



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA

DE LA PERTINENCIA Y PRÁCTICA DE LA
HISTORIA ORAL COMO PUENTE
INTERDISCIPLINARIO EN LA INVESTIGACIÓN
HISTÓRICA: EN UN PROYECTO DE
INVESTIGACIÓN CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN HISTORIA
PRESENTA

MARÍA DEL CARMEN HILDA SCHLESKE MORALES



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



ASESORA: DOCTORA VIRGINIA ÁVILA GARCÍA

MÉXICO, CIUDAD UNIVERSITARIA
2008

*A mis tres hijos: Dubhe del Carmen,
Ian Gretchen y Dieter Sergio Iván,
por ser el centro de mi existencia
y la razón de continuar con este
proyecto de vida.*

AGRADECIMIENTOS

Esta Tesina no es solamente un trabajo individual, es una suma de apoyos y esfuerzos a lo largo de varios meses. A todas las personas que hicieron posible finalizar esta Tesina, aunque no sean conscientes de ello, gracias de todo corazón.

A Sergio Iván, por quererme como puedo ser y sobrellevar tantos momentos en que mi conciencia estaba alejada de la cotidianidad, por tu amor, por tu paciencia, por tu comprensión y, por entender que la inteligencia no tiene exclusividad de género.

A mis padres Carmita y Rafael, por su compañía constante siendo los mejores abuelos que mis hijos pudieron tener y por compartir mis pequeños logros con la misma intensidad que yo. A Ingrid y Helen por ser mis hermanas y estar ahí se que comparten mi alegría, y a ti Martha Elena porque también eres una hermana para mí.

A mi abuela Elena, por continuar con la tarea de ser madre hasta el final, por apoyarme en esta aventura hasta que su existencia física se lo permitió y por haberme regalado tantos relatos y cotidianidades de una historia de vida tan singular, que sin proponérselo sembró la inquietud de la investigación histórica y la necesidad de escribir en mí.

A mis amigos, porque amigos de verdad se encuentran muy pocos y yo se bien dónde están. Por compartir tantos años de aprendizaje constante en todo sentido Maria Elena, Ivonne, César, Cristian y Hugo.

A mis compañeras del medio naval, que gracias a su ayuda, podía dispersar mis pensamientos y aclarar mis sentimientos ante los contratiempos que se presentan a diario. A ti Dulce, por quererme incondicionalmente durante tanto tiempo. A ti Julia, por enseñarme a sonreír ante la adversidad que la vida nos reservó. A ti Verónica, por escucharme y creer en mí, en mis sueños. A ti Pilar por tu alegría y tus críticas constructivas. A todas y todos que con sus buenos deseos me animaban para continuar trabajando, gracias.

A todos mis maestros, porque cada uno forma parte importante de lo que soy, gracias por todas sus enseñanzas y su guía constante, nunca los olvidaré.

A la doctora Virginia Ávila, por su asesoría en esta Tesina, sus invaluable consejos y por compartir su experiencia.

A todas mis compañeras del Seminario de representaciones e identidades de género en el tiempo, por la convivencia y compromiso constante mil gracias. A ti Ana, por tus consejos, tu disposición y tu buen humor a todo momento. A ti Lucina, por tu conversación tan amena y por tu guía constante, gracias por todo amiga. A ti Paola, porque me animaste a escribir y me enseñaste el camino que hay que andar. A ti Martha, por tu experiencia y tus increíbles ideas. A Claudia, Diana, Tania, Silvia, Azucena y Silvia Oliva, por haberme brindado su amistad en todo momento y permitirme compartir un tiempo en sus vidas. Y a ti Cristina, por tu paciencia y comprensión, y por darme la oportunidad de conocerte.

A la UNAM, mi Alma Mater.

ÍNDICE

DE LA PERTINENCIA Y PRÁCTICA DE LA HISTORIA ORAL COMO PUENTE INTERDISCIPLINARIO EN LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA: EN UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

INTRODUCCIÓN	3
--------------	---

Capítulo I

1.1. Un acercamiento a los fundamentos teórico-metodológicos en la investigación histórica.	12
1.2. México y la corriente de <i>Annales</i> .	17
1.3. Importancia de la función interdisciplinaria en la investigación histórica.	21
1.4. El proyecto de investigación.	28

Capítulo II

2.1. La historia oral. Su pertinencia y práctica.	32
2.2. La inserción de la historia oral en la historiografía contemporánea.	34
2.3. Práctica de la historia oral en México.	39
2.4. La interpretación de las fuentes orales.	44
2.4.1. La entrevista .	47
2.4.2. Historia de vida. .	50

Capítulo III

3.1.	Un proyecto de investigación con perspectiva de género.	56
3.2.	Historiadora de luz y sombra: Julia Tuñón Pablos.	59
3.2.1.	La construcción de un proyecto.	65
3.2.2.	Mujeres en México. Recordando una historia.	68
3.2.3.	Prospectiva de los estudios de género.	71
3.2.4.	El cine: en el análisis histórico de Julia Tuñón.	73
3.3.	Funcionalidad de las entrevistas realizadas dentro del proyecto.	80
3.4.	La pertinencia del Archivo de la palabra en la Facultad de Filosofía y Letras.	83
	CONCLUSIONES	86
	BIBLIOGRAFÍA	89

INTRODUCCIÓN

*“Así la historia dejará de ser conocimiento libresco
para recuperar su legítima función
de herramienta para la construcción del futuro”
Josep Fontana, 1999.*

Un proyecto de investigación, es precisamente uno de los caminos por el cual se construye la interpretación de los procesos históricos, siempre y cuando los elementos necesarios se articulen adecuadamente para establecer un discurso. El proyecto de investigación “Veinticinco años de estudios con perspectiva de género en las instituciones públicas de educación superior en la ciudad de México 1980-2005”, suscrito al Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME) PE400606, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, es el marco dentro del cual se desarrolló el presente trabajo de Tesina que presento para obtener el grado de licenciada en Historia.

Dentro del proyecto de investigación PAPIME PE400606 en el que participé, se realizaron treinta entrevistas, las cuales tuvieron la peculiaridad de haber recuperado la obra de las y los especialistas que entre sus líneas de investigación se encuentra la perspectiva de género. Desde hace tres décadas, el discurso historiográfico con perspectiva de género se ha desarrollado en diferentes ámbitos disciplinarios, dando como resultado una transformación de fondo y forma, en la percepción interpretativa de la realidad histórica de la sociedad. Es por ello, que la recuperación de los testimonios y de la memoria de las y los investigadores se advierte necesario e

indispensable con un balance y reconocimiento de los trabajos por todos ellos realizados.

El proceso para conjuntar la información necesaria, en cuanto al panorama de las investigaciones en las instituciones de educación superior, demostró que los estudios con perspectiva de género se efectúan desde diferentes disciplinas, como la historia, la sociología, la antropología, la psicología, la economía, la filosofía, por citar algunas. Esto se mostró, con las entrevistas realizadas a los treinta investigadores, en donde la multidisciplinaria fue una práctica constante.

Todos los testimonios son valiosos, aportan reflexiones y experiencias que han demostrado la complejidad e importancia del trabajo efectuado. De entre las disciplinas abordadas, elegí el testimonio de una historiadora cuyo trabajo de investigación le ha llevado a centrar su interés en el estudio de la historia, del cine, de las mujeres, de la sociedad, de las identidades y del imaginario, entre otros parámetros. El análisis histórico en la obra de Julia Tuñón, refiere un balance significado de la imagen, la complejidad social y la dinámica femenina sujeta a un mundo en masculino. El eje central de los trabajos de investigación de Julia Tuñón circunscribe a las mujeres como sujeto histórico. La metodología que utiliza se ciñe de cierta manera a la perspectiva de la tradición de *Annales*, ya que construye un problema desde cualquier actividad y espacio que implique al ser humano, y sobre todo mantiene un análisis constante con sus fuentes y un intercambio coherente con otras disciplinas de estudio.

El objetivo general de esta Tesina, es demostrar que la práctica de la historia oral es valiosa, necesaria y detenta un carácter interdisciplinario, ya que su relación con las ciencias sociales es innegable y por ende es preciso no desechar aquellos métodos que permitan enriquecer una interpretación fundamentada en una crítica que se ajuste a la realidad, con un discurso coherente, explícito y útil.

En este sentido, la historia oral en México permanece en un constante diálogo con sus fuentes, el historiador se aventura ante una infinidad de caminos, de explicaciones y formas de interpretar lo significativo, en una construcción permanente dentro de la búsqueda del conocimiento histórico. Y es precisamente en estos diferentes caminos, que la historia oral se ha definido como una metodología que se construye constantemente en la práctica, al igual que el ser humano también se construye continuamente con un sentido histórico, esto es, que la relación entre la historia oral y el ser humano es intrínseca. La historia entonces, es la representación constante de la realidad en el pasado y el presente.

Los proyectos de historia oral que se han desarrollado en territorio mexicano, han dado por resultado archivos de la palabra y archivos sonoros en diferentes instituciones, tanto en la ciudad de México, como en algunas regiones del interior del país. El proceso de sistematización ha generado diferentes momentos dentro de la práctica de la historia oral, desde las propuestas de Wigberto Jiménez Moreno en 1959, hasta la recuperación de la

memoria de los diferentes espacios y actores sociales de una sociedad multicultural en la actualidad.

Dentro de la propuesta de la presente Tesina se hace referencia a la práctica de la historia oral y a la importancia de los proyectos de investigación, en tanto su viabilidad para construir fuentes que complementan la interpretación histórica, acercándose cada vez más al rescate crítico de la memoria.

La práctica de la historia oral genera una fuente de conocimiento rescatable y adaptable a todos los sectores de la sociedad. En ello, se percibe una paradoja, la cual establece que las fuentes orales son la voz de aquellos que no tienen un registro de su presencia histórica, sin embargo, también son necesarios los testimonios de ciertos individuos pertenecientes a otros sectores o niveles de la sociedad que aparentemente tienen voz y carecen en la realidad de ella. La necesaria interpretación se adquiere mediante la confrontación de las fuentes, cualesquiera que estas sean, y para ello es necesario dar voz a todos los sectores, a las minorías, a los desvalidos, a las sociedades ágrafas y, también a la contraparte.

Es precisamente dentro de esta complejidad, que la explicación surge a través de las contradicciones y las paradojas, permitiendo la movilidad constante en la interpretación, replanteando, recuperando y enfatizando, evitando un discurso lineal y estático. No es posible concebir un proceso fijo y detenido, si precisamente aquello que le da movilidad al proceso histórico, que le significa, es la acción activa o pasiva del ser humano.

La perspectiva teórica de la corriente de *Annales*, me permite explorar de manera total los procesos históricos, incorporando a los diferentes actores sociales. Además de trabajar no solamente con aquellos grupos e individuos cuyos testimonios no han sido registrados, sino también con los actores directos sea cual fuere su grupo social de origen. Los ejes rectores de la tradición de *Annales* sustituyen en primer lugar, la narración tradicional de los acontecimientos, por una postura analítica en donde se construye un problema; en segundo lugar se propone para la investigación histórica cualquier actividad desarrollada por el ser humano o en donde se encuentre implicado; y en tercer lugar mantiene un diálogo permanente con otras disciplinas, tendiendo puentes y evitando el aislamiento del conocimiento, promoviendo un intercambio constante.

A su vez, promueve la construcción de fuentes, y la utilidad de los conceptos braudelianos sobre la historia global o totalizadora, donde el manejo de los tiempos individuales y sociales se manifiesta, haciendo factible que el pasado se incruste en el presente. La corta duración, marca el ritmo del acontecer cotidiano traduciéndose en acontecimientos que duran horas, semanas o pocos años; sin embargo, los acontecimientos no son necesariamente breves, al encontrarse atrapados en el testimonio de la fuente oral pueden convertirse en procesos de mediana o muy larga duración.

Es por ello que la corriente de *Annales*, me facilitó estructurar el trabajo, ya que me permitió construir un problema, generar y crear las fuentes, utilizar

la interdisciplinariedad y lograr el análisis e interpretación del problema planteado.

Este trabajo incluye tres capítulos distribuidos de la siguiente forma:

En el primer capítulo, se expone un acercamiento a los fundamentos teóricos haciendo énfasis en las ideas que conforman el eje de construcción histórica de la corriente de *Annales*, registrando el momento de su inserción en la historiografía mexicana.

También incluye un subcapítulo, donde se establece y especifica la validez de la función interdisciplinaria, sus definiciones y la importancia de la historia oral en función del análisis; planteo los diferentes tipos de investigador y las diferentes formas de hacer investigación, de qué manera las distintas disciplinas coadyuvan al análisis histórico y cómo logran conjuntarse para realizar un proyecto de investigación histórica.

Se describe el proyecto de investigación del cual se originó la Tesina, sus características, las técnicas de la metodología oral utilizadas y se establece la importancia del mismo.

El segundo capítulo, aborda la historia oral en sus definiciones y aplicaciones, haciendo énfasis en su pertinencia y práctica, como preámbulo a la inserción de la historia oral en la historiografía contemporánea; de manera muy sucinta, se realiza un recorrido por las diferentes funciones historiográficas, que en distintos países ha registrado la historia oral. El tenor latinoamericano también se menciona.

Asimismo, se presenta la práctica de la historia oral en México, la conformación de archivos, el balance de la producción y algunas de las temáticas que se han propuesto en las últimas tres décadas del siglo veinte.

Además de establecer su funcionalidad, también se determina en un subcapítulo, cómo se logra la interpretación de las fuentes orales, estableciendo las características de la entrevista y las diferentes modalidades que asume la historia oral, como son la historia de vida y las entrevistas temáticas. Se reitera la importancia y necesidad de someter al análisis y crítica a las fuentes orales, sin excluir para el proceso de reflexión alguno de los testimonios.

Un tercer capítulo, contiene las especificidades del proyecto con perspectiva de género, en donde se realiza la selección de una entrevista para analizar en la Tesina. La entrevista elegida corresponde a la historiadora Julia Tuñón Pablos, cuya búsqueda histórica le ha conducido a problematizar constantemente la construcción del modelo femenino en su obra, siendo de gran relevancia sus propuestas y los análisis e interpretaciones realizados a través de su trabajo como historiadora.

Para éste capítulo, decidí que la conversación con la doctora Tuñón debía mantener esa movilidad que aludo en párrafos anteriores, por lo cual, dividida en cuatro fases, la analicé desde la presencia física y simbólica de la persona, los primeros encuentros con el oficio de historiador, las raíces de su formación y el acercamiento a su abrevadero teórico. La relevancia del trabajo realizado según su apreciación y la prospectiva de los estudios de género,

donde advierte la necesidad de plantear diferentes perspectivas de análisis para interpretar una continua construcción social, cerrando la conversación con la propuesta de estudio de la cinematografía mexicana como fuente histórica.

También se comenta en este apartado, sobre la funcionalidad y utilidad de las entrevistas realizadas en su conjunto, finalizando la Tesina con la sugerencia y pertinencia de un archivo formal de la palabra en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Las conclusiones, remiten a una reflexión final sobre la pertinencia y práctica de la historia oral, su validez e importancia, y la conveniencia reiterada en todo momento de realizar proyectos de investigación histórica susceptibles de ajustes para poder concretarlos en casos reales. Esperando que la coherencia y la síntesis se perciban en un movimiento constante.

La búsqueda Hemerográfica se facilitó en gran medida, gracias a los recursos electrónicos como el Internet, ya que la concentración de revistas electrónicas disponibles para su consulta general es cada vez más accesible. Se analizaron alrededor de quince revistas, de las cuales la mayoría se encontraron en formatos electrónicos, tanto en bibliotecas como en la red de información.

Las fuentes utilizadas para fundamentar este trabajo de Tesina fueron de índole general y específica. La bibliografía general utilizada sirvió para contextualizar el marco teórico y la bibliografía específica pone de manifiesto una selección de obras que sobre la historia oral se han realizado, su

metodología y prácticas, así como, la importancia de la interdisciplinariedad y los estudios en torno a su aplicación, para realizar un acercamiento a la situación y desarrollo historiográfico de la misma.

Las entrevistas consultadas, complementaron y reforzaron diferentes requerimientos teóricos, como la comprensión de la metodología utilizada en la historia de vida con el testimonio de Franco Ferrarotti, las reflexiones de Jacques Revel en torno a la relación de la historia y la memoria, así como, la importancia de precisar y conceptualizar los estudios de género y su función en la valoración de datos para el análisis del proceso histórico.

Finalmente, se incluye en un segmento parte de la producción que a la fecha ha desarrollado dentro del oficio de historiadora la doctora Julia Tuñón Pablos, como muestra del camino recorrido y del tramo que falta por andar.

Capítulo I

1.1. Un acercamiento a los fundamentos teórico-metodológicos en la investigación histórica.

Es a partir de la denominada corriente de *Annales* que realizo este análisis, ya que considero que ésta perspectiva teórica, permite explorar de manera total los procesos históricos, incorporando a los diferentes actores sociales, accediendo a una gran diversidad de temas y sobretodo al uso de fuentes no tradicionales.

Me interesa a lo largo de la tesina demostrar la pertinencia y la necesidad de realizar historia oral misma que nos permite comprender y reconstruir sucesos o acontecimientos históricos que no fueron registrados en algún documento escrito. La riqueza de la historia oral consiste en poder obtener información de forma paralela a la contenida en otras fuentes.

La historia oral tal como se concibe en la corriente de *Annales*, es la producción y creación de fuentes orales que intervienen en la reconstrucción histórica, lo cual implica un reto, puesto que deben afrontarse de manera crítica. El documento de historia oral que se genere debe someterse al análisis igual que cualquier otro documento. A continuación, para lograr una mejor comprensión abordaré algunos planteamientos.

Las ideas que conforman el eje de la construcción histórica en la tradición de *Annales*, son en primera instancia, el sustituir la narración de los

acontecimientos por una historia analítica en donde se construya un problema; en segunda instancia se promueve la historia de cualquier actividad humana en donde las fuentes se crean y construyen donde se entiende que todo lo humano es objeto pertinente y posible de análisis y que el documento escrito no es la única fuente de conocimiento histórico; y en tercera instancia, promueve la colaboración con otras disciplinas retomando sus experiencias como la sociología, la geografía, la psicología, la antropología social, la lingüística, etcétera, donde la intención es establecer puentes que combatan el aislamiento de las especialidades e incluyendo un sentido de historia global, parafraseando a Lucien Febvre “derribar los tabiques”, estableciendo a su vez un discurso histórico que le articule.

Marc Bloch, formula un nuevo concepto de hecho histórico de la historia como problema, de formular hipótesis y plantear problemas, construyendo fuentes y analizando e interpretando los resultados. La corriente o movimiento de *Annales* representa una historia múltiple, y compleja de diferentes proyectos intelectuales, que conforman a su vez diversas fases, semejantes a los diferentes contextos en los que se desarrolla la historia del ser humano.

El primer aporte de la corriente historiográfica de los *Annales* se sitúa de 1929 a 1941 y se caracteriza por la reivindicación e incorporación de la perspectiva crítica dentro del método de la historia comparatista, delimitando los elementos generales y comunes, las similitudes y diferencias de los hechos y

procesos históricos, buscando su explicación. La revista en 1946 cambia su nombre para llamarse *Annales. Economías. Sociedades. Civilizaciones*.

Con un enfoque estructural y economicista, donde se entrelazan también la geografía y la demografía, se registra un segundo aporte entre 1956 y 1968, Fernand Braudel sobrepasa los límites específicos del problema abordado, explicitando sus vínculos y puentes diversos, concibiendo la realidad histórica como un solo paisaje, reconstruyéndola desde una perspectiva totalizadora derivada de la teoría de los diferentes tiempos históricos y de la larga duración en la historia (acontecimientos, coyunturas y estructuras) y que al mismo tiempo reconoce a la historia como una ciencia multidimensional.

Un tercer aporte se encuentra justamente en darle una finalidad interpretativa a la práctica histórica, de donde se desprende el verdadero sentido de la investigación. Se construye el discurso de manera más libre, se coloca como punto central un vínculo con la Antropología y se incursiona en temas con énfasis en la mentalidad, en donde se conoce durante las décadas de los setenta y ochenta, como la nueva historia, proponiendo investigaciones más acotadas, monográficas y empíricas.

Dentro de este período y retomando las prácticas y técnicas de la Antropología, la historia oral representaba un interés muy específico para la generación de información acerca de colectivos o grupos humanos sobre los que normalmente eran escasos los datos, incrementando las estrategias en la

investigación histórica. La revista cambia de nuevo su nombre en 1994, ahora sería *Annales. Historia, Ciencias Sociales*.

Las prácticas culturales se refieren a los fundamentos sociales y económicos, como también a los espacios y modos reales y concretos de construcción de los mensajes y de las ideas; el carácter social de la cultura se advierte en que dichas prácticas son siempre expresiones culturales de las propias realidades y fenómenos sociales reproduciéndose de manera compleja. Los *Annales* reabren el diálogo con la economía, la geografía y la sociología, desde donde se trata de redefinir cómo se construye la relación social que rige los comportamientos, actitudes y prácticas cotidianas, y cómo esos individuos diversos se integran en esquemas de relaciones reproduciendo una red social.

Se percibe por lo tanto, un replanteamiento de la vigencia y necesidad de la historia total y definiendo a la sociedad de nueva cuenta como “un todo”, esto es, precisando los principios, cruzamientos y diferentes perspectivas que permiten explicar y encontrar equivalencias, en donde lo cultural tiene significación política, lo político es social, lo social se expresa en la economía y lo económico es también cultural.

Esta riqueza que genera una nueva aproximación a las interdisciplinas, lejos de semejarse a un método único de acercamiento al análisis histórico, se concibe como un proceso de intercambio constante, de técnicas, conceptos y paradigmas de entre las distintas disciplinas.

Ese diálogo permanente de la historia con las diferentes disciplinas, manifiesta acercamientos y vinculaciones necesarias para comprender los diversos aspectos de la complejidad del ser humano. En constante apertura se busca ese diálogo combinando, relacionando e interconectando las visiones de múltiples modos. La construcción de los primeros estudios dentro de la tradición de *Annales*, se colocó sustentándose de los aportes de la sociología y la geografía y continuaron haciéndolo a través de su itinerante desarrollo abriendo poco a poco el abanico de posibilidades. En palabras de Fernand Braudel *los límites son bastante elásticos*. La historia oral continuará aportando los elementos necesarios para contribuir a esa dinámica, a esa interpretación necesaria de la historia, ya que la construcción del problema, requiere la construcción de las fuentes para resolverlo y es ahí donde la práctica de la historia oral manifiesta su relevancia y pertinencia de uso. Los conceptos, aportes y elementos de la corriente de *Annales* respaldan, en ciertos aspectos, como la construcción de problemas, fuentes para resolverlo y análisis de las mismas, la práctica de la historia oral.

En tanto el ser humano continúe comunicándose y dejando huella de su complejidad en permanente diálogo con las fuentes, de igual modo se continuará interpretando su propia realidad histórica.

1.2. México y la corriente de Annales.

Durante los años treinta del siglo XX, el momento histórico social que aconteció en nuestro país presenciaba la conformación de un Estado y del nuevo grupo en el poder, de una nueva forma de vida y percepción de la realidad.

El trabajo historiográfico de ese momento, abordó pasajes curiosos con tintes de indigenismo para desbordar en un proceso nacionalista hacia la década de los cuarenta. Durante esta fase la búsqueda de “lo mexicano” se sujetó a debate desde la perspectiva histórica, en otras disciplinas como la economía, la literatura, la política, el arte y la filosofía; la apertura de espacios académicos propició el crecimiento en el conocimiento histórico, la enseñanza, la investigación y el desarrollo de los estudios, se estabilizó bajo criterios teóricos específicos.

Durante la década de los años cuarenta, se establecen ciertos aspectos que contribuyen al enriquecimiento de la reflexión dentro de los trabajos historiográficos, el historiador Ricardo Pérez Montfort distingue tres factores imperantes: uno, la influencia de los exiliados españoles que se sumaron a la investigación intelectual, en espacios como la UNAM y El Colegio de México; dos, la creciente especialización, el incremento de las discusiones, la ampliación de los recursos teóricos y el trabajo documental; y tres, el desarrollo de vínculos entre los historiadores mexicanos y extranjeros, mediante publicaciones, congresos e intercambios académicos.

En los años cincuenta y sesenta, el interés por los estudios de la minería mexicana se acrecentó al igual que la historia económica y las investigaciones demográficas, los trabajos de historia regional y local a fines de 1968 se perfilan hacia la microhistoria con la obra de Luis González y González.

La estancia de algunos estudiantes mexicanos en Europa en los años setenta, trajeron a México las tendencias de la corriente de *Annales*, dando un giro en su concepción y reproducción cultural, aparecen nuevos enfoques y temáticas tales como los estudios políticos regionales y locales, debido a la creciente necesidad de reconstruir la memoria de cada entidad, los movimientos sociales y su impacto en la política nacional, y también los grupos empresariales y su origen familiar, son el centro del estudio de las elites.

Durante la década de 1970 y 1980 se perdieron niveles de exigencia en la investigación sustituyéndoles por prácticas populistas, ideológicas y gremiales. A fines de 1988, la atención se focaliza en el sistema de partidos, las leyes electorales y la conducta de los votantes.

Los programas de enseñanza se modificaron anteponiendo las posturas ideológicas al rigor de la investigación. Los estudios sobre las mujeres comienzan a gestarse precisamente en este período cuando se desarrollan las distintas áreas de interés de la historia social como lo son la demografía, el parentesco, las clases y grupos sociales, la historia de las mentalidades, la vida cotidiana. La historia social y la historia de las mujeres se entrelazan

proponiendo diferentes y novedosas categorías, periodizaciones y fuentes para su análisis histórico.

Entre la efervescencia de nuevas tendencias y múltiples temáticas de investigación, la historia oral se incorporó al panorama metodológico al formarse el primer Archivo Sonoro de la Revolución Mexicana del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Las prácticas y tendencias de la investigación histórica en este siglo XXI cuentan con una gran herramienta en la tecnología, ya que se puede trabajar con escritos, voces e imágenes al mismo tiempo; la red de información que se puede entrelazar en la plataforma conocida como “Internet”, tiene la característica de atravesar espacios, tiempos, géneros, niveles de análisis e interpretación, abordar múltiples temas de estudio y conjuntar grupos organizados de historiadores, así como, mantener una constante revisión y actualización de las tendencias de investigación.

La idea de la Historia que se conciba en las primeras décadas del siglo XXI deberá promover la reflexión e integrar el conocimiento de manera crítica y conciente, para establecer un ejercicio analítico e interpretativo de la Historia en México.

La historia oral tiene un papel preponderante en esa construcción, en un país tan multifacético y plural no es posible parcializar los hechos y seleccionar a los actores para permanecer en una línea cómoda. Es menester que se trabaje muy arduo en la interpretación de esos problemas en plural, puesto que la

memoria histórica mexicana no puede dejar en el olvido a todos los actores que comparten una misma escena.

1.3. Importancia de la función interdisciplinaria en la investigación histórica.

La profesionalización del trabajo de los historiadores a mediados del siglo XX, originó que el contenido de las obras de historia cambiara, el relato histórico dejó de ser descriptivo para ser más analítico. La práctica de la investigación histórica se redimensionó e incorporó las teorías y métodos de las ciencias sociales ampliando el uso de fuentes, técnicas, enfoques y perspectivas diversas.

Considerando que cada época y cultura generan un determinado modo de percibir, pensar, interpretar, agrupar y definir los objetos de estudio, es obvio que deba reflexionarse el contexto para que la interpretación sea comprensible. El análisis de la realidad específica del objeto de estudio elegido dará por resultado o generará un conocimiento, dependiendo del método que utilicemos.

Es en esta diversidad de marcos conceptuales y perspectivas teórico-metodológicas, el estudio e interpretación de la Historia ha experimentado constantemente un acercamiento interdisciplinario, sustentado en este caso por los diferentes proyectos y propuestas intelectuales de la corriente de *Annales*.

Para poder comprender las condiciones en que se ha desarrollado ésta articulación, es necesario, establecer los parámetros conceptuales de multidisciplinariedad, interdisciplinariedad y transdisciplinariedad.

La disciplina se define como “la observación de las leyes y ordenamientos de una profesión en un campo de conocimiento y acción determinado”; el término multidisciplinario es una palabra compuesta que implica convocar al menos dos disciplinas, cada una de ellas con su cuerpo teórico y metodológico específico para abordar un objeto de estudio compartido, donde se producen diversos enfoques, cada uno desde su cuerpo teórico sin modificación del mismo. La definición de transdisciplinariedad es “el establecimiento de un sistema común de axiomas para un conjunto de disciplinas”, esto es, que al unirse dos disciplinas para analizar un problema, convergen en una aproximación metodológica, analizando los datos e integrándolos.

La interdisciplinariedad reúne a distintas teorías disciplinarias, habilidades, información e ideas para tratar un problema o tema común, crítica y autocrítica, cada disciplina debe mirarse con una perspectiva amplia, que la trascienda, a la vez que debe tratar de encontrar una distancia óptima entre las distintas disciplinas convocadas para analizar el objeto de estudio. Al hablar de un estudio interdisciplinario se entiende una interacción, cooperación e intercambio de sus esquemas conceptuales, integrando y reformulando los mismos para que resulte un nuevo esquema.

El término interdisciplinariedad aparece por primera vez en 1937 por el sociólogo Louis Wirtz, antes se había empleado la expresión “cruces de disciplinas” en la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos y el

Instituto de Relaciones Humanas de la Universidad de Yale manejó la expresión “demolición de las fronteras disciplinarias”.

A todo este conjunto de conceptos quiero establecer ¿qué es lo que reviste de importancia a la historia oral en función de un análisis interdisciplinario? Si se concibe la construcción del discurso de la historia de manera total, ello implica que las diversas líneas de conocimiento que alimentan ese discurso necesitan una igual o mayor cantidad de nutrientes para su desarrollo. Sin pretender que la historia pierda su sentido primigenio, el cual es conocer el desarrollo de los distintos grupos humanos en sus múltiples ámbitos de acción, inmersos en espacios y temporalidades, determinados por objetividades y subjetividades que establecen rupturas y continuos todo ello susceptible de análisis.

Lo que reviste de importancia es precisamente esa actitud inquisitiva constante en los testimonios, que mediante una capacidad fina de análisis logra identificar problemáticas específicas en donde las herramientas metodológicas diversas logran tocarse de manera tangencial, para interpretar los hechos de manera plural en función de un significado histórico, sin minimizar o perder la perspectiva histórica por ello.

Estos planteamientos, conllevan a establecer tres tipos ideales de investigador: los precursores, los fundadores y los híbridos; los primeros amplían el territorio de la disciplina determinada en un espacio hasta entonces ignorado

por la ciencia; los fundadores hacen fructificar el terreno descubierto y los híbridos son aquellos que combinan diferentes subdisciplinas:

El científico híbrido es un hombre de fronteras que pone cerco a una porción de territorio de otra disciplina, o que ocupa una zona localizada a medio camino entre dos o incluso más disciplinas. La investigación realizada por estos científicos de nuevo género se sitúa en la periferia de varias disciplinas y no en el centro de éstas; además, la investigación en cuestión tiene lugar en una parte específica de dicha periferia, sin establecerse a lo largo de toda la frontera.

Estos investigadores son un impulso para las nuevas formas de pensar o de interrogar. Por ejemplo, la forma tradicional de hacer investigación, cumple con cinco puntos: disciplina, homogénea, jerárquica, ortodoxa y en claustro; la nueva forma valora: interdisciplina, heterogénea, horizontal, heterodoxa y fluida, en red. Cualquiera de las dos maneras de abordar la investigación debe ser capaz de producir conocimiento en función del objeto o sujeto histórico en cuestión.

Dentro de un proyecto de investigación histórica que contemple la utilización de fuentes orales y visuales, como el presente trabajo de tesina que estoy presentando, el trabajo de construcción toma forma a partir del enfoque

pertinente de análisis que se maneje. Un análisis nos permite separar las distintas partes de un todo y resolver un problema, la fuente oral por sí misma indica a partir de un primer acercamiento cuál será la manera más apropiada de acercarse a la misma, esto significa que, las posibilidades de establecer cuáles son las herramientas de análisis necesarias para explicar dicho problema se sujetan a la pertinencia del que realiza el análisis.

Para establecer cuales son las herramienta de las diferentes disciplinas que pueden coadyuvar al análisis histórico, se debe por ende, tener un conocimiento de las mismas y de sus varias metodologías, estas pueden ser, la antropología, la sociología, la psicología, la literatura, las ciencias y sin menoscabo de sus técnicas, métodos y enfoques propios; la idea es tener acceso a niveles de análisis que converjan en espacios, géneros y formas de acercarse a la interpretación histórica. En el caso de las entrevistas realizadas en el proyecto PAPIME PE 400606, solo se tocan ciertos puntos biográficos para contextualizar al entrevistado, éstas se realizan con profundidad ya que al aportar sus conocimientos y práctica, insertan su producción profesional en el estudio de la sociedad desde sus perspectivas disciplinarias. El conocimiento interdisciplinar me servirá para identificar desde qué perspectiva y método realizan su trabajo de investigación, esto es, historizar su testimonio desde su disciplina, para entender la misma.

La interdisciplina y la multidisciplina se puede dar entre las corrientes teóricas que están interesadas en estudiar los procesos colectivos, que

pretenden encontrar una explicación integral de los fenómenos que pueden compartir no sólo el conocimiento del hombre, en sus distintos aspectos, sino que pueden hacerse préstamos e intercambiar conceptos de allí que, la antropología histórica, la literatura, la psicología social y la Sociología cualitativa, entre muchas otras disciplinas, puedan aportar elementos para el análisis histórico.

La perspectiva de la historia oral genera y sistematiza la información de los testimonios de los diferentes actores sociales. Dicha información debe ser sometida al análisis igual que cualquier fuente y debe ser confrontada con otros testimonios tales como las fuentes bibliográficas, hemerográficas, documentales y estadísticas. Todas y cada una de ellas requiere de un trabajo serio de interpretación.

Este uso de fuentes que complementan la información, permiten establecer vínculos entre las historias individuales y los procesos de las relaciones sociales que se desarrollan en contextos más amplios, permitiendo un acercamiento a la realidad histórica desde diversos enfoques. La historia oral tiene la virtud de recabar de manera directa la sensibilidad, los sentimientos, la subjetividad en una palabra que quedan plasmados en una grabación, una videograbación y en una transcripción puntual y en mi opinión, esto enriquece la interpretación y a su vez la investigación y creación de una fuente.

Por ejemplo, las distintas disciplinas hasta hace muy poco tiempo se habían preocupado por estudiar a las mujeres como grupo social específico, únicamente se habían ocupado de ellas en casos sobresalientes, lo cual provocó

una ausencia de fuentes para poder reconstruir e interpretar una presencia imprescindible en la historia: la de las mujeres.

Y para un análisis histórico adecuado sobre las mujeres, es necesario interrelacionar y vincular a la historia, la antropología, el psicoanálisis, la literatura, la sociología, para así, lograr establecer los cambios conceptuales describiendo las diversas dimensiones, transformaciones y rupturas insertas en contextos, espacios y tiempos específicos. La categoría de género como herramienta analítica, permite comprender que las relaciones sociales son dinámicas y cambiantes, y que los diferentes significados atribuidos a lo femenino y lo masculino, permiten analizar los ritmos y los quiebres en diferentes sociedades a través del tiempo. “La palabra género se diferencia de sexo para expresar que el rol y la condición de hombres y mujeres responde a una construcción social y está sujeta a cambio”.

Ahora bien, cuando se trabaja en un proyecto de investigación y se integra un equipo interdisciplinario, este debe primero lograr un proceso de conformación grupal, para llegar a la construcción de un marco referencial compartido y cumplir los objetivos propuestos; cuando se logre un nivel productivo hacia adentro del equipo de trabajo, este se reflejará hacia fuera. Debe entenderse que el objetivo central es explicar un problema visto desde una perspectiva integradora.

En la medida que se logren conjuntar equipos de trabajos debidamente articulados y comprometidos con la investigación e interpretación histórica, aprovechando las nuevas tecnologías para acceder a la bibliografía y a las

fuentes vivas, se elevará la crítica, se multiplicarán los enfoques y se construirá un discurso historiográfico plural.

4. El Proyecto de Investigación.

El Proyecto PAPIME PE400606 “Veinticinco años de estudios con perspectiva de género en las instituciones públicas de educación superior en la ciudad de México 1980-2005”, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, bajo la responsabilidad de la doctora Virginia Ávila García, tiene como principal objetivo el análisis de la contribución de los estudios con perspectiva de género en un tiempo y espacio delimitado.

Para lograr dicho proyecto, se conformó el Seminario Permanente de identidades y representaciones de género en el tiempo, el cual organizó y distribuyó las tareas académicas correspondientes y la adquisición del equipo necesario para cubrir el rubro técnico en el proceso de acopio de fuentes vivas.

Dentro del espacio académico se discutieron problemas teórico-metodológicos para poder comprender la complejidad de los estudios de género y sus aplicaciones, así como, las categorías de análisis, las periodizaciones alternativas, la crítica realizada, los análisis de fuentes y sobre todo comprender los alcances de la perspectiva de género para la interpretación histórica.

El planteamiento del proyecto de investigación se conforma de dos productos finales, por un lado se actualiza y elabora un catálogo con la información de las Instituciones públicas de educación superior en tanto la historia institucional, la producción específica y la plantilla de investigadores cuya línea de trabajo sea los estudios de género, dentro de los cuales se abordan los feminismos, las masculinidades, la historia de las mujeres, entre otros. Las instituciones que comprenden dicho estudio son, la Universidad Nacional Autónoma de México, campus Ciudad Universitaria; la Universidad Autónoma Metropolitana en sus tres planteles Xochimilco, Azcapotzalco e Iztapalapa; el Colegio de México, el Instituto Nacional de Antropología e Historia en La Escuela Nacional de Antropología e Historia, así como, el Departamento de Estudios Históricos y el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Y el otro producto, es la conformación de un Archivo de la Palabra con los testimonios orales y el elemento visual que los métodos de la historia oral hacen posibles. Dentro de una selección de treinta entrevistas, donde se incluye un abanico de disciplinas todas ellas trabajando con perspectiva de género; los resultados fueron también diversos, pero al mismo tiempo confluyen en un punto común: los estudios de género.

Del universo disciplinario elegido, encontramos diferentes perfiles de académicas y académicos que enriquecen sus áreas de trabajo con una perspectiva de género, unos en mayor proporción que otros. El proyecto comprende testimonios y apreciaciones realizadas desde la sociología, la

antropología, la psicología social, la filosofía, la economía, los estudios culturales y la historia. Cabe destacar, que la mayoría de los entrevistados observan una inquietud intelectual que les permite acrecentar sus capacidades interpretativas, incursionando para ello, en diferentes fuentes de conocimiento como la pedagogía, la lingüística, la literatura y la política.

Para realizar las entrevistas se estableció un cuestionario dividido en dos partes, la primera con preguntas generales y cerradas y la segunda con preguntas abiertas y adecuadas a la entrevistada. Las preguntas se revisaron y se ajustaron a los requerimientos de la investigación. Las entrevistas realizadas son temáticas, las cuales contemplan fragmentos de experiencia de cada uno de los entrevistados, aclaran procesos y aspectos sumamente importantes de la situación de los estudios de género y sobre todo de la participación y entrega en las diferentes investigaciones desarrolladas, en el ámbito que le compete a cada uno de los académicos y académicas.

Más allá de los procesos de digitalización y edición del trabajo realizado, la importancia de los testimonios radica en que son una fuente de consulta la cual establece el proceso y los contratiempos que han estado presentes en la práctica y análisis de los estudios de género como categoría histórica.

Cada una de las entrevistas realizadas, aporta diferentes elementos, desde realizar un recorrido por los inicios de la formación universitaria de la investigadora, pasando por sus inquietudes de búsqueda, sus elecciones de trabajo, aciertos, equivocaciones, aprendizajes, pero siempre con la constante de

recuperar, investigar, descubrir, y crear interpretaciones que se acerquen a la realidad del ser humano en la construcción de un escenario histórico.

En la preparación de la entrevista realizada a la doctora en historia Julia Tuñón Pablos, se realizó una revisión de su obra, de igual manera, se efectuó el mismo seguimiento a cada uno de las y los investigadores incluidos en el proyecto, permitiendo un acercamiento completo y preciso en cada una de las entrevistas.

La experiencia de investigación en un proyecto de tales alcances, es una de las finalidades primordiales en la formación de todo historiador, el conocimiento adquirido en la práctica, brinda las herramientas necesarias para poder comenzar con un discurso interpretativo y crítico del conocimiento histórico.

El poder conformar un Archivo de la Palabra, dentro de la Facultad de Filosofía y Letras, con la finalidad de reunir las historias de vida y desempeño académico de todos los entrevistados para poder analizar, un período importante dentro de la Historia reciente de México, es una herramienta metodológica sumamente importante. Ya que no solo el análisis de las entrevistas da cuenta de la producción intelectual realizada durante esos años, sino que también establece teorías, metodologías, circunstancias políticas, académicas, institucionales y sociales que se mantuvieron presentes en un contexto en constante movimiento.

Capítulo II

2.1. La historia oral. Su pertinencia y práctica.

Esta singular manera de reconstruir la Historia ha sido definida como una metodología utilizada para preservar el conocimiento de los eventos históricos tal y como fueron percibidos por los participantes, o protagonizado por los mismos.

Se entiende entonces, que los historiadores al utilizar fuentes orales vivas y trabajar con el testimonio de los actores directos o indirectos se delimitan en un sentido a los procesos contemporáneos. Sin embargo, también es posible trabajar con fuentes orales captadas y preservadas en archivos de la palabra de sujetos no vivos y cuestionar de manera coherente documentos de diferentes marcos temporales, siempre con la reserva y especificando que en estos casos la interpretación se enriquece con otras fuentes de análisis.

Las experiencias individuales, familiares o de comunidades que no están registradas en documentos, como las experiencias de los obreros, los campesinos, las mujeres, los líderes locales, las minorías étnicas y todo aquel que no registra por escrito sus vivencias, pueden capturarse a través de la práctica de la historia oral, preservando una parte significativa de la memoria histórica.

La construcción de las fuentes se realiza mediante la técnica de la entrevista, la cual preserva el testimonio oral; estos testimonios se pueden y deben confrontarse con fuentes bibliográficas, documentales, hemerográficas y estadísticas, realizar a la vez un proceso de análisis adecuado según sea el caso

de investigación. Dicho ejercicio de conjunción permitirá establecer los vínculos entre las historias individuales, los procesos y las relaciones sociales que convergen en un contexto definido.

Es por ello, que el carácter interdisciplinario de la historia oral es notorio, y se enriquece constantemente de los elementos presentes en las diferentes disciplinas sociales como la antropología, la sociología, la psicología y la lingüística; además las fuentes utilizadas para la interpretación aportan datos y complementan contextos. La práctica de la historia oral es pertinente porque, mediante el uso específico de metodologías y técnicas, complementa los datos y elementos que constituyen las vivencias y las percepciones de los diferentes actores sociales, para enriquecer el carácter interpretativo del discurso, en aquellas investigaciones que no han valorado este tipo de datos por no considerarlos importantes para analizar el proceso histórico.

Un ejemplo de esta información no valorada del todo, se advierte en los estudios de género, mediante los cuales se abordan problemáticas específicas tales como, las políticas públicas implementadas para impulsar la incorporación de las mujeres en todos los ámbitos que generen su desarrollo, en la división del trabajo entre mujeres y hombres, así como, el derecho a la salud reproductiva. Las diversidades sexuales, las masculinidades, los feminicidios, sin olvidar los grupos desplazados de comunidades indígenas y la construcción de diversos modelos de comportamientos insertos en la sociedad mexicana, son temáticas importantes y no han logrado ser valoradas en su totalidad, obviando la

importancia que representan para el análisis e interpretación de la historia en México.

2.2. La inserción de la historia oral en la historiografía contemporánea.

Para comprender el viaje itinerante que ha recorrido la historia oral en el panorama historiográfico, a continuación mencionaré de manera muy concisa los puntos más importantes que considero complementan el escenario y por ende los lugares en donde la práctica se estableció, originando publicaciones, archivos y asociaciones, así como sus diferentes aplicaciones para la construcción e interpretación histórica.

Entre los años de 1934 y 1935 en territorio estadounidense, durante el *New deal* o nuevo trato, el cual era un programa político instituido por el presidente Franklin D. Roosevelt, se realizaron entrevistas a negros sobrevivientes de la época esclavista de Kentucky, Indiana y otros estados para rescatar sus testimonios y recuerdos.

Es dentro del mismo país que en el año de 1948 el periodista Allan Nevins se dedicó como parte de un proyecto, cuyo propósito original era reunir materiales para la elaboración de una biografía del presidente Groover Cleveland, a recoger testimonios de pequeñas comunidades, Nevins comenzó tomando notas de sus entrevistas, pero a partir de 1949 utilizó la grabación magnetofónica. El centro de

la Universidad de Columbia se convirtió en un archivo oral en donde, recibían las grabaciones, las transcribían y las enviaban al informante para su corrección.

Esta referencia, aparece en la mayoría de las bibliografías porque es a partir de la experiencia de Nevins que se elaboraron las normas y metodologías clásicas de la historia oral. Se establece, en la Universidad de Columbia, Nueva York el primer centro de Historia Oral Contemporánea, Columbia Oral History Office.

Esta iniciativa, se continuó en la Universidad de Berkeley donde se fundó un archivo de fuentes orales en el año de 1954; a partir de entonces se registró un proceso de institucionalización de las fuentes orales con la creación de archivos por iniciativa de sociedades históricas y bibliotecas. El manejo de los testimonios de personas de las elites se mantuvo hasta fines de la década de los sesenta, cuando el interés se enfocó en la búsqueda de los testimonios de la gente común.

En Europa, con el objetivo de reconstruir la vida cotidiana urbana y rural, la historia de las mujeres, la historia de las emigraciones, entre muchos tópicos, en el caso de Inglaterra se desarrolló una historia oral de corte popular, donde el objeto principal era la historia social de grupos de trabajadores de la ciudad, del campo y de las costas. Se fundó en 1966 en Gran Bretaña el History Workshop impulsado por Raphael Samuel, quien buscaba la democratización en la construcción histórica; las asociaciones locales y los sindicatos incursionaron en la historia oral, y en 1973 se constituyó la Asociación Inglesa de Historia Oral.

La historia oral que surge en Gran Bretaña está más relacionada con la tradición oral, la grabación de memorias y recuerdos personales; conciben como objeto de la historia oral el rescate entendido como cuestión social, tratando de comprender los procesos como fundamento del conocimiento histórico.

En Italia, a mediados de la década de los cincuenta, se desarrollaron una serie de proyectos destinados a recuperar testimonios de “gente corriente” al margen de las instituciones. Rocco Scotellaro publicó trabajos sobre los campesinos del sur, y Edio Vallini escribió una antología de historias de vida de obreros industriales. Después en 1977 se publicó el primer libro de Nuto Ravelli integrado por entrevistas a campesinos pobres de los valles de la provincia de Cuneo. Luisa Passerini y Alessandro Portelli aportaron importantes conclusiones al estudio de la metodología de la historia oral y analizaron las contribuciones de la misma en diferentes temas de investigación como la metodología, cultura y trabajo del campesinado, historia de las mujeres e inmigración; se posibilita la recuperación de la vida cotidiana, la versión de la familia, la historia urbana, el rescate de memorias de la guerra, del fascismo, la resistencia, de las comunidades industriales, de los pueblos pescadores, etcétera.

Con la publicación de los trabajos de François Bédarida y Philippe Joutard, se difunde la historia oral en Francia utilizando con fines pedagógicos las historias de vida. España comienza su trayectoria a partir de los testimonios obtenidos de sobrevivientes de la guerra civil, el primer Archivo de Historia Oral se consolida en el año de 1983.

La tendencia que se registra en América Latina en la década de los ochenta es la búsqueda de lo humano en la historia e insistir en que la investigación social es la indagación de lo pensado y vivido, es una tarea de integración, un proyecto social y una preocupación liberadora, en el sentido de permitir que los actores recuperen su propia versión de los hechos, siendo la tarea de interpretación responsabilidad del historiador.

La producción de los países latinoamericanos es diversa así como, los proyectos iniciados desde la década de los años setenta. Argentina, Bolivia, Chile, Perú, Venezuela, El Salvador, Guatemala, Panamá, Paraguay, Puerto Rico, Cuba, Nicaragua y México; proyectos que van desde historias de vida y en otros casos entrevistas focalizadas muy específicas sobre el tema de investigación. Las temáticas sobre el exilio, la migración, los movimientos populares, la vida cotidiana, biografías, la integración cultural, la política desde el punto de vista periodístico (Chile), el campesinado, la negritud, el rescate de la tradición oral indígena, las voces de los vencidos (Perú), y llama la atención el trabajo sobre testimonios de mujeres en Argentina, Brasil, Perú y Puerto Rico. Sobre todo, la participación de las mujeres en los procesos revolucionarios, testimonios recogidos por Margaret Randall quien vivió en Cuba y Nicaragua durante las décadas de los setenta y ochenta.

Con el panorama del contexto situacional y práctico de la historia oral en la historiografía contemporánea, a continuación expongo la referencia y presencia de ésta práctica en la historia mexicana.

2.3. Práctica de la historia oral en México.

Dentro del contexto mexicano, se registran las primeras prácticas aisladas de historia oral hacia los años setenta, cuando el Archivo de la Palabra surge como una necesidad de encontrar elementos que construyan una realidad factual, ello debido a una revolución cultural y a la carencia de datos para reconstruir la historia mexicana con una diferente interpretación y con distintos enfoques.

La historiadora Eugenia Meyer, ubica el año de 1959, como el nacimiento de la historia oral en México, con un proyecto dirigido por Wigberto Jiménez Moreno, quien se propuso formar el *Archivo Sonoro del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, donde se comenzaron a grabar los testimonios de los sobrevivientes de la Revolución de 1910, cuando esta práctica se percibía, como poco adecuada a los estándares de la disciplina historiográfica.

Hacia el año de 1971 se creó el *Programa de Historia Oral* que continuó grabando y logró sistematizar la investigación. Se pretendía crear grandes acervos de cintas grabadas, organizadas, clasificadas y transcritas; una de las limitaciones principales de los proyectos, fue la inexistencia de los recursos científicos y tecnológicos.

Posteriormente se convirtió, en el *Archivo de la Palabra. Departamento de Estudios Contemporáneos*. Se pretendió pensar la historia de una manera

diferente. En 1984 los investigadores de dicho proyecto cambiaron de adscripción al Instituto Dr. José María Luis Mora, en donde continuaron trabajando. Jorge Aceves Lozano define como el primer periodo de la historia oral entre 1970 y 1985; donde se caracteriza por una búsqueda, “de resistencia a modos anacrónicos y limitados de concebir la investigación sociohistórica [...] Un periodo ciertamente creativo, de exploración, de apertura, de resistencia”.

El Archivo de la Palabra rescata testimonios de la Revolución mexicana, del cine a partir de los años treinta, de la educación en el periodo que comprende de 1921 a 1946, de la medicina donde se analiza el desarrollo de la misma en los últimos cincuenta años, del México contemporáneo con entrevistas a partir de los años veinte realizadas a trabajadores petroleros, a inmigrantes mexicanos y a participantes del movimiento cristero y sobre los refugiados españoles a consecuencia de la guerra civil de 1939.

Un segundo período lo ubica Aceves Lozano, entre los años de 1985 y 1996, donde se caracteriza por una tendencia interdisciplinaria, con la antropología social, la sociología, la psicología social y la diversidad de enfoques provenientes de los estudios del lenguaje y los estudios literarios, “los aportes disciplinarios pluralizan las miradas y las posturas epistemológicas practicadas desde la historia oral ya consolidada”.

Los resultados de las investigaciones comienzan a difundirse, los investigadores de México, América Latina y España inician una comunicación hacia el año de 1988, cuando se lleva a cabo el *Primer Encuentro de historiadores*

Orales de América Latina y España en el mes de septiembre, en el Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, en la ciudad de México, como resultado de una propuesta emanada del *VI Congreso Internacional de Historia Oral* celebrado en Oxford, Inglaterra en 1987.

Una de las características de la práctica de la historia oral, fue su interacción con diferentes disciplinas; en este período el debate teórico, las dificultades metodológicas, las técnicas y la organización de la práctica fueron ampliamente discutidas, en seminarios regionales. En este segundo período, los métodos de la historia oral se extendieron y difundieron utilizándose no solamente en el ámbito académico, sino también reivindicando la memoria y la palabra de diversos actores sociales, como por ejemplo, en la reconstrucción de la identidad indígena promovida por el movimiento zapatista en el estado de Chiapas, o los desplazamientos de comunidades indígenas dentro del mismo estado y las irregularidades que se generaron en torno a ello.

En septiembre de 1996, se formalizó la Asociación Mexicana de Historia Ora, siendo un referente central que acerca a los historiadores orales vinculando enfoques, temas y métodos. En los años noventa se editan diversas publicaciones, las cuales dan cuenta de una diversidad de proyectos, variedad y complejidad de enfoques, talleres de divulgación, y diferentes universidades del interior del país produciendo con éxito revistas locales, y comunicando sus avances como la Universidad de Guanajuato y la Universidad de Guadalajara. Un tercer período comienza a despuntar con el desarrollo de proyectos de

investigación, nuevas propuestas, formación de archivos de la palabra y archivos orales, así como una práctica productiva.

Hay diversidad de proyectos, estilos y prácticas de hacer historia oral en México, no hay un modelo único. Sin embargo, se puede clasificar la práctica en tres líneas, la primera es aquella donde se forma un archivo como fuente, sin realizar un proceso de interpretación o análisis de las transcripciones, simplemente para su consulta; la segunda, se concentra en utilizar las fuentes orales junto con otro tipo de fuentes, divulgando su contenido para su conocimiento; y la tercera línea, produce nuevas fuentes orales que permiten complementar el análisis histórico y social, la fuente se interpreta, se analiza y se sujeta a un marco conceptual.

La práctica de la historia oral también mantiene una conexión con la tecnología, ya que es muy importante en lo que respecta a la producción y sistematización de archivos audiovisuales y fotográficos, utilizar apoyos para el manejo de las fuentes, en lo que respecta a los programas de computadora, ya que una adecuada y correcta transcripción se logra con dichos soportes, así como su óptima edición y difusión de los resultados de la investigación.

Las temáticas que en los últimos diez años se han abordado, son diversas y van desde la construcción de las identidades sociales, la violencia, las migraciones de grupos indígenas y extranjeros, los exiliados, las identidades locales y regionales, educación, política, las transformaciones de la familia mexicana, la relación territorio y cultura, la recuperación de espacios urbanos y la

transformación de las ciudades, la diversidad sexual y los estudios de género, la utilización de historias de vida y la memoria para un análisis de la sociedad, la cultura y la identidad; y también problemas sin resolver como los feminicidios en la frontera norte de nuestro país.

Es necesario que se promueva la producción de materiales didácticos para la enseñanza de la historia oral, donde la multimedia y la informática, así como el uso de redes de comunicación sean herramientas versátiles y accesibles. Los espacios universitarios pueden y deben promover la práctica de la historia oral, ya que resulta en beneficio de la experiencia y la necesaria formación del historiador.

Las posibilidades de investigación son heterogéneas y por ello la práctica de la historia oral y sus métodos son adecuados para recorrer la necesaria interpretación contemporánea de la Historia de México.

4. La interpretación de las fuentes orales.

Dentro de la práctica de la investigación histórica, lo primero que se determina es el problema histórico a resolver, de ahí el historiador construye su método y determina cuáles fuentes le servirán para el análisis e interpretación de los resultados obtenidos.

En el caso de la historia oral las fuentes que se producen a través de sus métodos son un medio para la obtención de nuevos conocimientos. Mediante esas técnicas se obtienen testimonios los cuales quedan grabados en audio y la mayor parte de las ocasiones en video. Las transcripciones que se realicen de esos testimonios mediante la técnica de entrevista, deben ser puntuales, y es recomendable utilizar el audio y no sólo la transcripción en documento puesto que al momento de analizarle puede cambiar el sentido del testimonio drásticamente.

Dependiendo del objeto de estudio que se elija, será necesario atender diferentes elementos desde entonaciones al hablar, usos y modalidades del lenguaje, pausas, ritmos, ya que se corre el riesgo de no captar el contenido emocional del habla y por lo tanto no se realizaría un análisis completo.

La fuente oral no solo representa una recolección de información de hechos, también registra ideologías, memoria, experiencias, todo ello inserto en un diálogo en donde pueden predominar los silencios las incoherencias y las distorsiones, así como una gran cantidad de datos para interpretar durante el proceso de análisis.

El contenido adecuado o inadecuado de una fuente oral depende en buena medida de las preguntas que se establezcan, estas pueden ser de carácter abierto o cerrado dependiendo del objetivo de la investigación. La dinámica se establece conforme el testimonio se rescata y se debe procurar sutilmente no perderse en las anécdotas del ejercicio de la memoria, ya que se corre el riesgo de obtener una interpretación de los hechos del pasado dudosa y equívoca.

Sería más adecuado canalizar esos datos como resultado de la experiencia de la persona a la cual se inquiere.

El resultado del audio en una fuente oral debe examinarse cuidadosamente, para poder obtener una visión general de la problemática que se aborde, así como, identificar entre un diálogo algunas veces desordenado, los procesos inconscientes o distorsionados del olvido, algunas veces motivados por tradiciones o supuestos procesos que registran episodios dramáticos.

El conocimiento previo y contextualizado de los elementos necesarios para elaborar el cuestionario a seguir, obliga al investigador a conocer el tema ampliamente y en ocasiones la trayectoria de vida del entrevistado, ya que los detalles pueden evidenciar información atrapada en un diálogo errático.

La interpretación de las fuentes orales requiere un análisis minucioso para poder entender e interpretar la realidad histórica. Es necesario intentar reconstruir los hechos dentro del marco temporal al que se sujetan y también enfatizar que esos procesos pueden haber obedecido a múltiples causas y motivaciones, por lo que es imprescindible comprender las variables de los fenómenos históricos.

La historia está hecha por personas y no basta con darles el turno de expresarse hay que escuchar y entender para poder transmitir una interpretación crítica y coherente. Las fuentes orales se crean utilizando la técnica de la entrevista, la dinámica de la conversación dependerá del problema a dilucidar y también dependiendo de la finalidad de la investigación será la propuesta a elaborar, ya sea historia de vida, biografía, o testimonios muy específicos con un

enfoque y cuestionario predeterminado. A continuación, especifico los lineamientos de la entrevista cómo técnica para obtener las fuentes orales y la historia de vida como resultado de dicha técnica, tratando de puntualizar cómo se desarrolla el proceso narrativo y su resultado.

1. La entrevista.

La entrevista dentro de la historia oral es una suerte de conversación que se genera entre entrevistado y entrevistador, donde se relata o narra bajo una perspectiva definida, ésta no puede ser comparada con otras técnicas de indagación, ya que es un producto intelectual mediante el cual se obtiene y se produce conocimiento.

Esta metodología cualitativa es utilizada no sólo por historiadores, sino también por antropólogos y sociólogos, se puede desarrollar en varias sesiones o en un solo encuentro, con una duración que fluctúa de entre una a dos horas, se graba para posteriormente ser transcrita y así poder analizar los datos que se generen e interpretar las vivencias individuales o colectivas en relación al objeto de estudio.

El desarrollo de la misma permite entender la manera de pensar de la gente sobre ciertos eventos, y cómo se perciben en ellos; la estructura del

lenguaje revela la forma de comunicación que se está obteniendo y la manera en que se transmitirá. La dificultad para el historiador al entrevistar es no romper el relato del entrevistado ya que en ocasiones a pesar de manejar un cuestionario planeado y pensado para tal efecto, la dinámica de la conversación se enfrenta a la necesidad de enfocar el diálogo, y es necesario retomar las preguntas o el sentido de algún proceso mencionado.

Las preguntas suelen realizarse de manera abierta o cerrada, esto es, que se puede dar libertad en la elección del tema a relatar o por el contrario se conduce de manera específica en un concepto o suceso de interés para el historiador. Cada entrevistado refiere un testimonio único y nuevo, que se genera desde diversos contextos culturales, personalidades, trayectorias e ideologías distintas.

Al realizar el análisis de la entrevista, se deben valorar los aspectos ideológicos del entrevistado, los psicológicos y los sociales, además del contenido de las preguntas elaboradas para tal actividad. Ya que puede suceder que el testimonio que se genere se encuentre inducido y no se obtenga una verdad sustentable de tal o cual hecho, es por ello que el historiador al realizar el proceso de cuestionamiento, debe evitar el hacer comentarios sobre lo mismo que intenta investigar, ya que el entrevistado puede sentirse agredido o vulnerado en sus posturas políticas, religiosas o ideológicas y en sus recuerdos o memorias más íntimas. Luego entonces, se hace necesario que el historiador en este caso entrevistador sea muy perspicaz para no estropear una posible fuente oral.

Dependiendo de la persona que se entreviste, es pertinente que el investigador establezca un protocolo a seguir, esto es, que se elaboren los tiempos de presentaciones, se advierta el funcionamiento de las herramientas técnicas para lograr grabar y filmar el proceso de la entrevista, y se respete el cuestionario elaborado en el sentido de obtener la información necesaria, sin permitir que nuestra propia visión altere el testimonio. La coherencia del testimonio dependerá de atender el significado de lo que se dice, es decir, que el entrevistador debe prestar atención a lo que se dice, cómo se dice y qué significa lo que se dice, ya que no sólo se genera información como la que se encuentra en un documento, sino que también se implican en la conversación los sentimientos, las visiones personales y los afectos varios.

A medida que avance la entrevista se puede recurrir a diferentes recursos para que se logre una buena información, esto es, hacer las preguntas que no se contestan de forma puntual, de manera diferente; utilizar pausas o silencios para que la entrevistada o el entrevistado añadan detalles del tema en cuestión; pedir aclaraciones sobre lo dicho e intercalar la información conflictiva o complementaria para que pueda rescatarse de la generalidad; también debe el entrevistador anotar la terminología o nombres que se mencionen para poder transcribir con precisión los datos de la entrevista generada.

Lo más significativo de la historia oral es la producción de fuentes, ya que el entrevistador construye y genera información a través de la entrevista, y al confrontarla con otras fuentes, se lleva a cabo el proceso de análisis e

interpretación, pero el trabajo del historiador requiere pensar y observar de una manera diferente, constante. La corriente de *Annales* promueve la búsqueda y creación de las fuentes necesarias para lograr la explicación del problema histórico, y establece que la diversidad de actividades del ser humano o grupos sociales, son susceptibles de análisis.

Procurando proyectar la explicación del objeto de estudio de manera crítica y al mismo tiempo, plantear los proyectos de investigación de manera precisa, se puede trabajar lo mismo un tema de grandes alcances que involucren a un grupo social determinado, entrevistas temáticas, o casos específicos donde las visiones de lo acontecido se focalicen en las versiones individuales esto es, la historia de vida o los testimonios personales que compartan un enfoque en particular.

2. Historia de Vida.

Para poder comprender el uso de las historias de vida como fuente de información histórica, es necesario establecer que el ser humano no es un dato sino un proceso, el cual actúa de forma creativa en su vida cotidiana; también ello implica una necesaria vinculación entre las referencias textuales de la persona y el contexto en el que se reconocen los elementos que evocan y recrean su individualidad y registran su experiencia con el ambiente que le rodea. Esto es,

que se genera un vínculo recíproco y en ambos sentidos entre el individuo, el grupo social, la sociedad en su conjunto y el mismo individuo; logrando que la información histórica se pueda contextualizar, analizar e interpretar.

Las historias de vida brindan un aporte fundamental a la investigación, ya que permiten acercarse al sujeto de estudio y encontrar nuevas propuestas o líneas de investigación. Al respecto Eugenia Meyer, califica de única la experiencia del historiador, “la de comunicarse con los protagonistas de los procesos, en el desarrollo de la entrevista misma, al lograr cuestionar, interrogar, internarse en el inconsciente, recuperar la conciencia y luego, sólo entonces, construir la historia”. Ese diálogo del historiador con la fuente es lo que conducirá a la construcción novedosa, diferente de la historia.

La historia de vida no sólo es un rescate de experiencias o de espacios presenciales en la historia, yo la entiendo como una serie de sucesos históricos que al darles coherencia, reconstruyen una concepción de los hechos, y esa concepción aunada al conocimiento del contexto, del escenario en el que se llevó a cabo construye una o varias interpretaciones posibles, las cuales pueden también ser opuestas a los hechos conocidos. Entonces, el historiador analiza pero también en ese proceso crea, plasma de manera implícita su propia interpretación histórica.

Lograr encontrar el equilibrio entre la experiencia presencial y los procesos que se documentan, depende también de la estabilidad y la coherencia en el proceso de obtención como en la manera de presentar el discurso, ya que

precisamente ese equilibrio permite que el rescate de los hechos tenga un sentido particularmente histórico.

El estudiar al individuo a través de la historia de vida, genera fuentes complementarias para el estudio de procesos y prácticas sociales, ya que es posible construir la memoria colectiva en la relación individuo-sociedad. Las experiencias que se reviven, afectos, emociones, fracasos, desilusiones enriquecen la comprensión del pasado.

La historia oral no depende exclusivamente de una memoria individual, sino de la interacción entre dos personas, ya que el entrevistado dialoga con el entrevistador, el cual estimula su memoria, induce la introspección y reflexión crítica durante la construcción del relato. De esta manera se logra rescatar aquello que nunca se transmite o se plasma por escrito, como los sentimientos, los aspectos cualitativos (el yo privado, la praxis individual, las percepciones subjetivas) de la experiencia humana y su relación con lo social, el conflicto diario entre el individuo y la sociedad.

Para Graciela de Garay, estas narraciones, las interpretaciones y los análisis que se derivan del uso de historias de vida, “obligan al investigador a apoyarse en enfoques interdisciplinarios”. Jorge Aceves también precisa el carácter interdisciplinario y plantea que, las historias de vida se distinguen entre las fuentes de investigación de la historia oral. En cuanto a la diferencia entre la historia de vida y la historia oral temática, establece que la evidencia del testimonio personal es necesaria para la historia de vida, mientras que para la

historia oral temática la importancia se centra en la evidencia testimonial tanto del ámbito personal como del ámbito colectivo, y el resultado se refleja en las posibilidades de construcción de la memoria, trabajando con los sujetos e insertándolos en una comunidad social, “reflexionar a partir de la memoria viva de los sujetos, las experiencias de vida de la sociedad”.

También Eugenia Meyer, precisa la necesidad de que la historia, recupere la memoria individual y colectiva de la vida privada y pública. La memoria cambia porque, al igual que la historia, se encuentra en un continuo proceso de creación y recreación de significados. Con estas perspectivas se entiende un manejo de datos que no excluye en el proceso de reflexión a ninguno de los testimonios, ya que las fuentes orales se someten al análisis y crítica, donde se distingue entre lo que la gente quiere decir y lo que realmente recuerda. Las historias de vida forman parte de una metodología compleja, en la que se reconocen las posibilidades y limitaciones dentro de la investigación histórica.

La historia de vida es una reconstrucción del pasado y se debe partir de una interrogante o un problema a resolver, para con ello analizar la historia individual y por ende la vida social en movimiento. Para realizar una adecuada entrevista se debe conocer el contexto etnográfico del entrevistado, los límites se fijan por el olvido y la memoria selectiva, es decir, cuando el entrevistado comienza a controlar los recuerdos y de alguna manera logra desbloquearlos.

Se desarrollan tres fases en el proceso de la investigación de una historia de vida, esto es, la exploración, descripción y explicación.

Dentro de la primera fase se permite expresar de manera espontánea una lluvia de recuerdos con la finalidad de que la confianza surja. La segunda fase se ocupa de la ubicación y contextualización, donde tengan lugar las actividades cotidianas del que relata, y también, de la reconstrucción de los escenarios pasados donde el sujeto histórico encuentra referencias particulares a su vida personal y a sus actividades.

Dentro de esta segunda fase se establece una conexión en el diálogo que se desarrolla, ya que, el historiador se involucra en el testimonio, para después lograr la tercera fase que se da mediante la reflexión teórica, la interpretación.

La historia de vida abre un proceso en donde el individuo toma o no decisiones, hace ciertas cosas, se mueve y transcurre su tiempo de vida y al interpretarlas, el tejido de la vida cotidiana no puede alejarse del contexto en el que se desarrolla.

A partir de los testimonios individuales se reconstruye, se amplían los significados, se tejen los escenarios de los grupos sociales, de las tradiciones de una comunidad, de la cultura, de la historia en sí.

Capítulo III

3.1. Un proyecto de investigación con perspectiva de género.

Los proyectos de investigación en Historia, conjuntan una serie de elementos los cuales brindan las posibilidades de concebir nuevas interpretaciones de procesos ya documentados o nuevas problemáticas de asuntos que han permanecido al margen. El análisis crítico que de por resultado al término de una investigación histórica, dependerá del enfoque y herramientas metodológicas que se utilicen, del manejo adecuado de las fuentes y del correcto planteamiento de la problemática histórica a dilucidar.

La perspectiva de género en los estudios históricos contemporáneos, rescata la presencia, memoria y acciones de sujetos femeninos, que anteriormente conservaban un *estatus* de invisibilidad entre los grupos sociales y los personajes hegemónicos de la historiografía documentada; ésta perspectiva sobre todo se enfoca al análisis de las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres, en donde a cada uno se le asigna socialmente un rol sexual, social, económico, político y cultural que en ocasiones se ajusta a modelos establecidos, asignando un papel, una función una forma de comportarse y actuar. A las mujeres se les ha denominado las voces no escuchadas, grupos minoritarios, actores circunstanciales, las manos invisibles, entre otras expresiones registradas en diferentes momentos del discurso historiográfico.

La historia oral precisamente se ocupa del rescate de los testimonios de los diversos sujetos sociales ocupándose de su historia, en el sentido de pertenencia a un tiempo y espacio específico, esto es, que se reconstruye la participación directa o indirecta de los distintos grupos sociales e individuos como una pieza faltante en los procesos históricos.

Las mujeres dentro de un contexto histórico cualquiera que éste sea, participan de manera permanente en su construcción. Es por ello, que interpretar desde sus acciones los procesos históricos, brinda una amplia gama de matices que complementan la investigación de dichos contextos.

El rescate que se ha realizado dentro del discurso de la historia contemporánea en México, ha incorporado para su análisis la presencia de distintos actores sociales y de manera destacada el de la mujer en diferentes ámbitos. La comprensión y análisis de estos grupos sociales, ha demostrado que no es posible una perspectiva apoyada en una sola disciplina y de forma unilateral, por lo que la práctica actual de la investigación histórica se compromete cada vez más con una función interdisciplinaria, donde las interpretaciones se enriquecen, sin necesidad de menoscabo ante cualquier disciplina.

La perspectiva de la corriente de *Annales*, es precisamente plantear el hecho histórico como un problema, construyendo fuentes e incorporando para su análisis un proceso de intercambio de técnicas, conceptos y acercamientos interdisciplinarios.

Los enfoques y perspectiva de género, nos remiten a una interpretación diferente en esencia, más no en acción, ya que aunque incorpora de manera preferente la presencia de las mujeres, sin olvidar sus relaciones con los varones, el papel de las mujeres en la historia es innegable. La riqueza de los testimonios que la metodología de la historia oral ha brindado para el análisis del México contemporáneo, coloca a la interpretación histórica con perspectiva de género como un elemento fundamental para el rescate mismo de la memoria silenciada.

Dentro del proyecto que se llevó a cabo para construir una panorámica de los estudios con perspectiva de género realizados del período de 1980 a 2005, la realización de las entrevistas a diferentes académicas y académicos de distintas disciplinas que trabajan temáticas diversas con perspectiva de género, le ha dado un valor único a los objetivos específicos de la investigación. Ya que, a partir de los testimonios surgen elementos importantes que permiten la fluidez y claridad en el análisis.

De entre, treinta entrevistas realizadas durante el proyecto, se analizó el testimonio de la doctora en historia Julia Tuñón Pablos, donde los elementos, categorías y enfoques dentro de su crítica historiográfica, son la clave para comprender la manera en que se acerca a su objeto de estudio, y cómo logra dar una fina interpretación en el proceso de construcción de su discurso histórico.

Con base en el cuestionario de la entrevista, se establece un diálogo que permite la reflexión desde su disciplina de formación, y comprender hacia qué

punto la metodología y el análisis utilizado en su trabajo, aporta elementos para el estudio de la historia con perspectiva de género.

La conversación que se realizó con la doctora Julia Tuñón Pablos, sustenta la pertinencia y práctica de la historia oral, el diálogo establece elementos para comprender cómo construye las problemáticas históricas que decide trabajar, además de acercarse a los primeros encuentros teóricos en su formación como historiadora, deja claro el proceso de interpretación que ha realizado y plasmado en sus obras y nos acerca hacia los posibles caminos y nuevos problemas a resolver. En sus propias palabras "a mí me gusta que cuando hago algo, se lea fácil", que sea entendible yo agregaría, y esa es precisamente una de las intenciones de este trabajo.

3.2. Historiadora de Luz y Sombra: Julia Tuñón Pablos.

Desde el momento en que tuve la encomienda de contactar a la doctora Julia Tuñón, para poder contar con su testimonio videograbado y continuar con los requerimientos del proyecto PAPIME PE400606, tuve la sensación de que conocería a una mujer de personalidad recia y sensibilidades finas. Una combinación poco común, pero a la vez idónea para lograr acercarse a una labor de análisis e interpretación tal cual supone el trabajo de una mujer comprometida.

Lo primero que conocí de Julia Tuñón fue su voz, y así como ella procuró toda su atención a los diálogos e imágenes que analizó en las numerosas fuentes del cine mexicano de los años cuarenta, a los testimonios de diferentes sujetos históricos que rescató gracias a la historia oral y sus esfuerzos por construir una memoria histórica de la mujer en México, así decidí que debía comenzar el proceso de aprendizaje al realizar un primer acercamiento a su trabajo como historiadora.

Después de haber logrado concretar el día y el lugar apropiado para realizar la entrevista, me di a la tarea de ubicar el mayor número posible de notas que hablaran sobre la trayectoria de Julia Tuñón, sus trabajos escritos, los artículos que hacían referencia a su labor como historiadora, conocer el contexto de su práctica. Y así, localicé sus trabajos como tesista, sus obras publicadas, tanto compilaciones como de autoría propia, y algunos de los artículos que sobresalían entre una enorme lista de trabajos realizados. Julia Tuñón realizó sus estudios de licenciatura en historia, en la Facultad de Filosofía y Letras, en la Universidad Nacional Autónoma de México, obteniendo los grados de maestría y doctorado con Mención Honorífica y Medalla Gabino Barreda en ambos grados.

El objetivo primordial era un acercamiento a la mujer que escribía sobre las mujeres mexicanas, que promueve la búsqueda, el rescate de la información para generar interpretaciones nuevas, "...es fundamental, ya no solamente meter a las mujeres en la historia a secas, en la historia grande, sino hacer la historia propia de las mujeres".

El día acordado llegó, no había tenido acceso a una fotografía por haberme dedicado a leer su trabajo, pero presentía que la identificaría sin problema alguno, sabía que algo la distinguiría de entre las personas que entraban y salían, y así fue. La sesión comenzó y las reflexiones no tardaron en asomar, había tanto que preguntar, había tanto que escucharle.

La dinámica de la entrevista, comenzó con una conversación acerca del proyecto y la finalidad de los resultados de la investigación, así como, la inquietud de formar un Archivo de la Palabra y una videoteca como fuentes para futuros proyectos.

El cuestionario se dividía en dos partes, la primera con preguntas cerradas y específicas las cuales tratarían de centrar la conversación en la práctica teórica y metodológica que como historiadora ha venido desarrollando y la segunda correspondería a los resultados, concepciones y enfoques que con base en su experiencia considerara pertinente comentar. La duración de la misma fue de aproximadamente una hora, sin cortes.

La primera cuestión con la que todos los entrevistados se encontraban y la doctora Julia Tuñón no fue la excepción, era el tratar de puntualizar haciendo un recuento hacia los inicios de sus primeros acercamientos con las personas que les influyeron en su formación académica. Con sinceridad, Julia Tuñón expresa lo difícil y complicado que resulta hacer un recuento puntual y justo, pero a pesar de hacer una referencia hacia sus inicios treinta años atrás, precisa, que en cuanto a las lecturas de otros autores algunas pudieron haberle influido en un sentido en

esos años y otras lecturas pudieran estarle creando problemas en la actualidad.

Con este comentario, señala que los profesionales de la Historia constantemente se encuentran en continuo movimiento, cuestionando a sus fuentes y reflexionando sobre su labor, siendo autocríticos.

Las primeras clases dentro de la Facultad de Filosofía y Letras, le recuerdan al profesor Edmundo O’Gorman “[...] creo que si yo tuviera que sintetizar las cuestiones que él nos transmitía, aparte del entusiasmo, de la pasión, del interés, de todo aquello [...] era, el concepto de que la historia no es una crónica, sino es una construcción, y que hacer una investigación de historia requiere imaginación y requiere construir un problema [...] para tratar de dar una serie de respuestas a cuestiones que no son claras”.

El encuentro con su maestro, influyó de alguna forma su perspectiva histórica, O’Gorman reconocía las limitaciones de la crítica histórica frente a las necesidades vitales de los actores de los hechos históricos, esto es, que transmitía a sus alumnos la ausencia de connotación humana en la interpretación histórica; confirmaba la necesidad de valorar más allá de los documentos, implicando otras fuentes y otros elementos de análisis. Construir, problematizar y encontrar respuestas, y en ese sentido Julia Tuñón trabaja la historia, desde una necesidad claramente interpretativa.

También hace la referencia a otra profesora que por esos años les impartía la asignatura de la historia de los Estados Unidos, y un día llegó hablando de que estaban tratando de rescatar historias *de sujetos raros, nuevos, como son las*

mujeres, donde trataban de utilizar como fuentes los diarios. Eran los años sesenta y los comentarios de las nuevas propuestas que la profesora Josefina Vázquez, comunicaba a sus alumnos, dejaron huella en Julia Tuñón, la estudiante.

Estas fueron figuras totalmente relevantes en la formación como historiadora de Julia Tuñón, por un lado concreta el concepto y sentido del estudio de la historia y por otro lado comprende la necesidad de la búsqueda y construcción de sus propias fuentes.

En cuanto a su referencia teórica sus comentarios son hacia dos historiadores importantes dentro de la historiografía contemporánea: Marc Bloch y Lucien Febvre le merecen la concepción de figuras medulares, ya que considera que siguen vigentes a pesar de que hayan escrito hace mucho y asegura que como historiadora no le da miedo lo viejito, al contrario, rescata el planteamiento de ambos “de que uno tiene que construir un problema histórico para hacer una investigación”. En este sentido Julia Tuñón es clara al explicar cómo aplica éstos conceptos teóricos a lo largo de su obra, ella afirma que no es repetir un discurso del pasado y pretender que así era y punto, sino más bien, “se trata de hacerme preguntas y con la información que ¡sí tengo!, ir viendo, ir tratando de dilucidar aquella información de la que carezco”.

Por ende el acercamiento a la corriente de *Annales*, le revela una historia, no como crónica, no como rescate de informaciones, sino en constante

construcción de unos problemas que trata de dilucidar, donde se percata de la posibilidad de encontrar muchas fuentes y sujetos diversos.

Interpreta sus fuentes como vestigios, como indicios, no como una verdad ya establecida, “en términos de la historia, lo que me parece fundamental es que yo no voy a ir a rescatar un trozo objetivo del pasado, sino que voy a construir un problema y a partir de ahí voy a buscar mis documentos, mis fuentes, mis metodologías”. Identifica su problema histórico, mantiene una crítica constante a sus fuentes, contextualiza, no se suscribe a un modelo único de análisis, no se suma a una postura teórica única. Julia Tuñón establece que, el historiador, debe construir su modelo de análisis a partir del tema que se trabaje, ya sea buscando en documentos de la época o a partir de una disciplina histórica general. “Soy historiadora, considero que lo que tengo que analizar, es en un tiempo y en un espacio, un problema humano”.

Es precisamente ese problema el que le requiere la búsqueda de metodologías, de autores, no hay recetas para interpretar la historia, cada problemática histórica requiere su método, su análisis muy particular.

En mi opinión, fue muy puntual su explicación sobre la manera en que ha desempeñado el oficio de historiadora, desde la concepción del problema sujeto al análisis, los métodos, las teorías, el contexto, el tiempo, el espacio, todo se articula con un fin común: el construir la historia.

1. La construcción de un proyecto.

La continuidad de la entrevista nos sitúa en los años ochenta, cuando siendo investigadora en la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, formó parte del primer centro académico de estudios de la mujer desde la historia, en el año de 1982, en el *Seminario Participación Social de la Mujer en la Historia del México Contemporáneo*, coordinando el mismo hasta el año de 1985. Eran seis las investigadoras que conformaron dicho Seminario junto con ella: Marisol Arbeláez, Paola Costa, Concepción Ruiz Funes, Martha Rocha, Marcela Tostado y Enriqueta Tuñón.

Reconoce las discusiones metodológicas que para analizar la figura de la mujer se suscitaron dentro del Seminario, cuáles serían las fuentes y de esas discusiones cada una construyó un problema, el cual sería un proyecto. Cuando un proyecto le atrae, “es cuando siento que ahí hay una caja negra, que ahí hay algo que no se entiende, que hay algo que a mi no me resulta claro”. Entonces comienzan las preguntas para tratar de aclararlo.

El proyecto de Julia Tuñón sería la representación de las mujeres en el cine clásico mexicano, que posteriormente desarrollaría en su tesis de doctorado. Comenzaron la discusión de qué categorías utilizarían para trabajar, en ese momento el concepto de género no se entendía con claridad, se utilizaba el

binomio *sexo-género*, y dentro de esas discusiones recuerda que lograron romper con la idea de la mujer como algo abstracto, con la idea del eterno femenino, con la idea de que las mujeres son una misma cosa, que reaccionan y sienten igual.

Como grupo dentro del Seminario se fueron dando cuenta de que “las mujeres cambian muchísimo de acuerdo a su momento histórico”. Se negaban a seguir aceptando que las mujeres fueran todas iguales, para Julia Tuñón la importancia de la historia de las mujeres radicaba en sacarla de su eterno femenino e integrarla a la sociedad, entendiéndola en ese momento y en esa sociedad que se analizaba.

Y así, tratando de aplicar un modelo que había surgido de una realidad histórica en donde la bibliografía clásica, ubicaba a los hombres en el mundo de lo público y a las mujeres en el mundo de lo privado, siendo este un ideal, trataron de aplicarlo a la sociedad mexicana. Pero Julia Tuñón, que se encontraba trabajando a las mujeres en el siglo XIX, revisando periódicos, archivos y *papeles viejos*, todo tipo de documento, “me voy dando cuenta que no [...] es decir, que el modelo efectivamente se toma para las ideologías [...] para lo que las mujeres se supone que deben de ser”. Se da cuenta que el desempeño de las mujeres en la práctica diaria no era el ideal que se concebía, puesto que no permanecían relegadas al ámbito de lo privado, por la simple y sencilla razón de que en éste país “las mujeres han tenido que trabajar desde siempre, simplemente para comer”.

Julia Tuñón explica una de sus obsesiones, la cual es distinguir entre los modelos que las ideologías dominantes tratan de establecer como los idóneos y las prácticas reales que las mujeres realizan en su circunstancia de vida. Las mujeres son sujetos históricos que, a pesar de haber sido excluidas en el discurso, no estaban ausentes en los procesos, eran parte fundamental de los mismos.

Los modelos influyen en todo momento de la vida, en entender lo que es bueno y lo que es malo, en como concebimos el mundo, nuestra autoestima, transmiten el cómo debe ser una sociedad. De igual manera en la historia siempre hay conflictos y se trata de imponer un modelo a seguir, como el concepto de ser madre, la manera de ejercer la sexualidad, la religión, el modo de practicar la profesión, de ser buena hija. Estas tensiones y conflictos hacen que Julia Tuñón vea “la historia como un campo de tensión, como una arena de lucha”.

La categoría de género la define como una categoría histórica y fundamental, como la construcción simbólica y social del sexo, de la diferencia sexual, “es algo cultural, y si es cultural es histórico, todo lo que es cultural es histórico, todo lo que es histórico tiene un proceso”. Cita a Jacques Revel, sobre “la importancia de analizar los roles femeninos y masculinos, independientemente de quien los ejerza”, y a Judith Butler, cuando plantea que no solo hay que entender cómo se construye la diferencia sexual, sino cómo la significa cada persona.

2. Mujeres en México. Recordando una historia.

Las reflexiones que hace Julia Tuñón sobre su libro, *Mujeres en México: recordando una historia*, donde se advierte la historia de las mujeres desde la época prehispánica hasta la década de los noventa, cumplió el objetivo que pretendía: *servir de arranque*, a manera de inspiración, de semillero inquisitivo donde se comenzaran a formular problemas, encontrando nuevas fuentes y aplicando diversas metodologías. Es una obra de continuidad no de conclusión, pretendiendo rescatar de las ausencias a la mujer como sujeto histórico; para lo cual sugiere una lectura de fuentes con una perspectiva diferente, con una diversidad de posibilidades ante el rescate de lo femenino. Sugiere una revisión de las novelas, las canciones, los diarios, las estadísticas, los epistolarios, las memorias de viajeros, las manifestaciones plásticas, la fotografía y las entrevistas de historia oral.

En este trabajo, aborda a la mujer como mito y estereotipo producto de una construcción masculina, precisa elementos femeninos en el México Antiguo, en la Nueva España, el siglo XIX, y el México contemporáneo y a lo largo de su presentación, traza líneas de múltiples y posibles investigaciones las cuales son

necesarias para personificar a las mujeres e insertarlas en sus tiempos y espacios históricos que les pertenecen, porque ellas lo vivieron.

Plantea, una escala de medición para la mujer común, a través de tres modelos que manifiestan la contradicción en que permaneció la imagen femenina: entre la concepción dual de objeto sexual y traición en el personaje de la Malinche, el intelecto personificado en Juana de Asbaje y la maternidad sublime y abnegada de la Virgen Guadalupeana. La intención de Julia Tuñón es que, a través de la investigación histórica se rescaten realidades las cuales se ajusten cada vez más a la situación de la mujer mexicana y su contexto histórico.

La doctora Tuñón, manifiesta lo importante que es entender cómo trabajar la historia de la mujer, *“yo no voy hacer un análisis de la biología, lo que voy a ver es cómo se simboliza, cómo adquiere dimensión histórica, social y cultural [...] ahí es justamente donde nos distanciamos de lo eterno femenino”*. Y esto lo comenta, porque en algún momento de su desempeño como historiadora, le decían que: “los estudios de la mujer no son serios, porque son una causa”, es decir que los confundían con la militancia; y hay que ser muy precisos, y evitar deformar la información obtenida para justificar una causa política; o aplicar conceptos para analizar situaciones en donde no existían ni se concebían posibles, *“¿hasta dónde puedo hablar de sor Juana Inés de la Cruz como si fuera una feminista?”*.

Ante la reflexión de ¿cómo valora sus aportaciones en términos generales? la doctora Tuñón concibe su trabajo como, “granitos de arena [...] tratando de

valorar y de construir una historia de mujeres [...] cada pregunta es una posible investigación, hay mucho por hacer en todos los terrenos”.

¿Qué hay que hacer entonces?, propone el continuo rescate de información para tener preguntas e interpretaciones nuevas y cita la concepción de Mary Nash de una historia contributiva, donde nos explica que hay ciertos grupos que no se han trabajado suficientemente, y esa interpretación debe hacerse “a partir de marcos de análisis propios [...] para no aplicar a modo de receta construcciones de afuera”, y en esta labor le complace encontrar gente joven comprometida con una búsqueda propia.

3.2.3. Prospectiva de los estudios de género.

En cuanto a los temas de masculinidad y diversidades sexuales, considera que son los propios estudios de las mujeres los que “*han permitido un bagaje metodológico*”, gracias al cual los estudios de género por demás complejos, pueden construirse, define a la categoría de género como “*una categoría de análisis espléndida*”, y se suma a la idea de vencer prejuicios, de lograr entender la importancia de la construcción de las relaciones entre hombres y mujeres, “*justamente, la distinción femenino-masculino se ha construido como excluyente,*

cuando en realidad las capacidades humanas no son excluyentes, todos los seres humanos las tenemos”.

Julia Tuñón, desde una perspectiva histórica aborda lo masculino y lo femenino de la sociedad, en donde ante la cantidad de preguntas existentes, como dice anteriormente, se abren nuevas posibilidades de investigación. El estudio de los roles y las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino, también proponen la problematización de la resistencia, la aceptación, la confusión, las reglas establecidas en los modelos sociales y esto también conduce a lo que poco se encuentra en los archivos, lo prohibido, lo secreto, lo vedado.

Es por ello, que considera importante la continuidad de los estudios de género, siempre analizados desde la perspectiva histórica, problematizando, construyendo fuentes, cuestionándolas e interpretando de manera crítica en la medida de su complejidad.

Para avanzar en la reflexión y el conocimiento de la historia de los géneros sexuales, Julia Tuñón compila *Enjaular los cuerpos: normativas decimonónicas y feminidad en México*, en donde se estudian las diversas formas de control que se ejercen sobre el cuerpo femenino, aplicando un modelo de feminidad que se pretende sea válido para todas las mujeres al cual debían ajustarse, imponiendo una construcción simbólica y social. La obra es un ejemplo, de cómo la confrontación de las diversas fuentes contextualiza y redimensiona la información de una forma más completa.

En conclusión, los estudios sobre la construcción del género y los resultados de la percepción del cuerpo femenino y de la diversidad sexual, son temas que para su investigación, motivan los últimos trabajos de la historiadora en la búsqueda de una justa interpretación histórica.

3.2.4. El cine, en el análisis histórico de Julia Tuñón Pablos.

No es posible una conversación con Julia Tuñón en donde no se mencione al cine mexicano, estaría incompleto su testimonio, esto es parte de su aportación a la construcción de la historia en México.

¿Por qué el cine? Tan corta la pregunta, y tan basta la respuesta. A través de la construcción de imágenes fílmicas, se construyen a su vez “maneras de concebir el mundo, maneras de imaginarnos, maneras de ser hombre y ser mujer”. Estas formas crearon un imaginario femenino causando un impacto en la sociedad de la década de los cuarenta. Parte de su trabajo, se concentra en interpretar el modelo de feminidad que se impone a las mujeres en ese momento.

En la investigación que realizó, utilizó una metodología para analizar el papel de las mujeres, primero, considera la participación de las mujeres en las películas del período, segundo, examina las imágenes que de ellas transmiten las cintas y por último estudia cuál es la recepción de las mismas y cuáles son sus públicos.

Utiliza como fuente los filmes, ya que muestran la ideología y la mentalidad imperante en su contexto social, las dimensiones sociales quedan registradas, así como, la percepción de la infancia, la vejez y otros conceptos como la construcción simbólica de una nación, la maternidad, la formación del Estado, el mundo silencioso del arrabal, la familia, la prostitución, las tradiciones inventadas.

De igual manera, sigue la huella de la época a través de las notas de la prensa escrita y la publicidad en las revistas. Es novedosa la forma en que maneja las cintas cinematográficas como recurso analítico histórico para estudiar los varios modelos de feminidad de las mujeres y cumple con los elementos que al comenzar la sesión nos marcó la pauta para comprender cómo trabaja Julia Tuñón desde su perspectiva histórica.

La cotidianidad, las ideas y los modelos que hacen al género, así como, las imágenes del celuloide se pueden analizar entre sí y por separado. Para ello, la historiadora concibe que el ser humano piensa en imágenes y que éstas a su vez son traducidas a conceptos para poder comunicar, de ahí la importancia de entender ese mecanismo de cómo se construye la imagen. Y en este punto creo conveniente citar un testimonio que ella obtiene, al realizar una serie de sesiones las cuales dieron cuerpo a la entrevista realizada al director de cine Emilio *Indio* Fernández donde dice que, “...el cine es como una lupa, usted se acerca a todo lo que usted quiera, para hacer énfasis, pero lo que es importante en el cine es lo que va usted a decir, y luego como lo construye usted para decirlo ¿no? Y los medios que usa usted para enriquecer su inquietud de mensaje”.

Ese testimonio a mi juicio semeja parte de la labor de un historiador, en donde se acerca al problema, busca sus fuentes, crea su metodología y explica sus resultados. De igual manera Julia Tuñón se adentra en la construcción del imaginario, entiende el concepto y lo interpreta.

Le agrada utilizar el término de mentalidades y es muy clara en puntualizar que “no homologo mentalidad a representación, no homologo mentalidad a imaginario, no homologo mentalidad a ideología [...] son cuestiones diferentes”, expresa que las ideas, los prejuicios y los valores marcan la forma de vida de las personas rebasando los aparentes modelos, “[...]no nada más somos sabiduría, somos prejuicio, somos tontería, somos estereotipos [...] tenemos muchas cosas en nuestra manera de entender el mundo de las que no nos podemos sentir orgullosos [...] y muchas de ellas se construyen a través de las imágenes [...] las representaciones que llama Chartier [...] a mi me sirve su concepto de representación”.

Estas son las razones por las que Julia Tuñón trabaja el cine, por ser una fuente de contenidos imaginarios enorme, donde gracias a las imágenes, se pueden comprender conceptos, principios y valores los cuales registran una enorme influencia en los grupos sociales. Las imágenes del celuloide también transmiten un diálogo pensado no hablado, “[...] el cine es vida y muerte, es oscuridad y luz, y en la vida, en los momentos más dramáticos es cuando son en la noche, la tristeza se hace con grises o con lluvia y la alegría se hace con sol, con brillantez [...]”.

El estudio de la historia concede, en palabras de Julia Tuñón, “entender dónde estamos parados [...] permite entender el por qué [...] de las cuestiones que marcan nuestra vida, y entenderlas es medular, no únicamente, para el placer de saber porqué somos de tal manera, sino para cuestionarnos y en muchos casos poder empezar a modificar cosas o por lo menos cuestionarlas y crear una sociedad más justa. Yo sí creo que la historia puede hacer esto. Puede hacer inteligible nuestra vida”.

Con esta certeza, de que la historia nos permite a fin de cuentas hacer entendible nuestra existencia, llegó a su fin la conversación con la doctora en Historia Julia Tuñón, la cual además de ser dinámica y fluida, estableció respuestas a las interrogantes que se habían propuesto en el cuestionario del proyecto. No obstante, queda por demás claro que su discurso es incluyente, sus marcos de análisis propios y construye sus metodologías en función de los problemas que elige investigar.

Parte de su obra, ha cumplido una función didáctica ya que da líneas para conducirse por el tejido de las acciones y presencia de las mujeres en la historia, permitiendo que se formulen interrogantes para poder ser investigadas y devolver con ello su tiempo y espacio a las diferentes mujeres que han participado en la construcción de la identidad actual de las mujeres mexicanas.

Es interesante, como concibe a la mujer en la historia, sugiriendo la teoría de los espejos y el espejismo, en donde la imagen se ha distorsionado en modelos absurdos, acotados para la comprensión de la esencia femenina y que

por ende la imagen del sujeto masculino se ha deformado también, agrandándose, y en ese sentido la función de la interpretación histórica sería presentarle al sujeto social la imagen de lo que ha hecho, para entender lo que es, redimensionando su lugar dentro del discurso historiográfico de la historia mexicana. La perspectiva de género se hace presente a lo largo de su trabajo de interpretación histórica.

En palabras de Julia Tuñón, su trabajo representa movimiento, constancia, construcción y reflexión; movimiento porque le gusta “tener varias trincheras”; constancia porque continúa en la búsqueda de problemas históricos; construcción porque a través de sus propuestas de investigación ha demostrado amplias posibilidades de análisis a la imagen de la mujer mexicana, identificando estereotipos y demostrando sobradamente que las conductas, actividades y funciones de las mujeres son producto de un constructo cultural; y reflexión porque a través de las imágenes en el cine, la inquietud por la literatura, el gusto por la cultura y la dedicación en el oficio de historiar, le ha permitido articular en su discurso una peculiar manera de “*entrar a la vida a través de la historia*”.

Son claras las referencias hacia autores de la corriente de *Annales* como Marc Bloch y Lucien Febvre, los cuales coloca en primer plano; el gusto por la interpretación de las fuentes en el sentido de indicios, de claves en la obra de Carlo Ginzburg; las representaciones de Roger Chartier y sus estudios sobre historia cultural; y el nombre de Jacques Revel, se cita para manifestar la importancia del análisis no solo de las figuras de mujeres y hombres, sino de los

roles femeninos y masculinos. En este tenor, es también importante la mención a Judith Butler y sus propuestas teóricas de la significación de la diferencia sexual y la construcción social del sexo y el género. Otra mujer importante que menciona es la catedrática Mary Nash quien centra su análisis en la perspectiva de la mujer y se dedica al estudio de la lucha por la consecución de los derechos de la mujer y el sufragio femenino.

A pesar, de que cita al doctor Edmundo O’Gorman en su fase formativa dentro de la licenciatura, no se realiza ninguna otra referencia dentro de la entrevista hacia otro historiador mexicano, que haya incursionado en la temática cinematográfica, como es el caso del doctor Aurelio de los Reyes, quien fue su asesor en la tesis doctoral, y realizó sus investigaciones sobre el cine mexicano en sus orígenes, comenzando a explorar el manejo del tiempo con relación a la historia.

De igual forma, no menciona a Marc Ferro dentro de la corriente de *Annales*, quien realiza un análisis de las películas con la intención de descubrir los aspectos que muestran la tradición de la historia y el funcionamiento de las sociedades. Sin embargo, tanto Aurelio de los Reyes y Marc Ferro, son comentados por la doctora Julia Tuñón, en reseñas, presentaciones de películas y ensayos. Es por ello, importante realizar una búsqueda y efectuar una lectura lo más completa posible de la obra del entrevistado, para poder interpretar los testimonios obtenidos de manera coherente y concisa.

Lo que si queda claro, es el manejo de la perspectiva de género a través de su análisis histórico, en las obras de su autoría ya mencionadas, aludiendo no sólo al análisis de esta categoría, sino también a su potencial político y transformador de la realidad. La entrevista que se realizó, confirmó la pertinencia y práctica de la historia oral para realizar nuestro proyecto, y lo valioso e importante de la metodología y técnicas utilizadas, para la investigación histórica.

3.3. Funcionalidad de las entrevistas realizadas dentro del proyecto.

La entrevista de historia oral es una conversación que no puede ser comparada con otras técnicas de indagación. Es un producto intelectual compartido mediante el cual se produce conocimiento. Pero ese conocimiento no logra producir información histórica si no se realiza una serie de preguntas en función de los objetivos específicos del tema a investigar.

Cuando se menciona la historia oral, se hace referencia a la producción y al uso de las fuentes orales para la reconstrucción histórica. Y en este caso la metodología de la historia oral tiene especificidades como son la presencia de la memoria y su carácter subjetivo.

Los trabajos realizados en cuanto a las entrevistas en el proyecto de investigación PAPIME PE 400606, han recuperado desde distintos enfoques,

parte del trabajo que se ha realizado a lo largo de veinticinco años de estudios con perspectiva de género.

Las treinta entrevistas realizadas, aportaron enfoques, construcciones de problemas, métodos para solucionarlos, diferentes perspectivas de análisis, uso de categorías, aplicaciones diversas, todo ello, en diferentes voces de académicas y académicos.

Se logró conjuntar a investigadoras e investigadores de diferentes disciplinas, que van desde la historia, a la psicología social, a la filosofía, a la antropología, a la sociología, la literatura, la psicología sexual, la economía, los estudios culturales; todos trabajando desde distintos espacios como lo es la militancia, la docencia, la publicación de trabajos; proponiendo en ocasiones temáticas de investigación que ganaban adeptos poco a poco, como las diversidades sexuales, la invisibilidad laboral de las mujeres, el aborto, la inequidad remunerativa, la violencia en todas sus manifestaciones, los estudios de las masculinidades, el empoderamiento de la mujer, entre otros no menos importantes.

Cada una de las entrevistas realizadas, es un aprendizaje en todos sentidos. Desde contactar al entrevistado, formalizar una cita, investigar su producción académica, manejar su *currículum vitae*, y realizar un acercamiento a su obra para poder efectuar la conversación con fluidez y conocimientos suficientes para establecer un diálogo ágil y coherente.

Los conocimientos que se desprenden de cada entrevista, enriquecen en muchos sentidos la formación de los estudiantes no sólo en la disciplina histórica, sino en cualquiera de las otras disciplinas mencionadas, puesto que los entrevistados, comparten sus diversos métodos de trabajo y en la mayoría de los casos el hilo conductor de la entrevista, es un recuento de sus logros y tropiezos.

Al comienzo de cada sesión el nerviosismo se percibía de ambas partes, pero poco a poco se establecía un diálogo cordial y era difícil romper la conversación al tornarse amena, el factor tiempo se revelaba e indicaba que era necesario hacer un alto.

Haciendo un recuento, desde la elaboración de los diarios de campo, los cuales ayudan de manera muy especial para recordar y puntualizar los hechos paso a paso, reconstruyendo de alguna manera los detalles que se escapaban a la cámara o las peripecias y malas pasadas que nos jugaba la tecnología.

Identifico un antes y un después de cada entrevista, en donde las lecturas realizadas producto de la investigación del entrevistado, se tornaban comprensibles hasta en detalles, porque, se lograba captar la intención que el investigador tenía como objetivo específico. Ya no eran una serie de libros más, adquirían personalidad propia, al conocer al autor. Y conociendo al ser humano, gracias a la entrevista, comprendías su trabajo, su trayectoria y establecías sus por qué, sus cómo, cuándo, para qué y dónde.

El balance es positivo, la funcionalidad de las entrevistas se refleja en la cantidad de conocimientos adquiridos, y sobre todo en la comprensión puntual de

lo que significa la investigación histórica y la perspectiva de género. Parece fácil entenderlo, pero no es así, solamente se logra establecer un criterio de análisis e interpretación, en la medida que los conocimientos y la construcción de conceptos y categorías se asimilan. Y precisamente, las entrevistas realizadas como una metodología, logran esa tarea.

3.4. La pertinencia del Archivo de la palabra en la Facultad de Filosofía y Letras.

Si se entiende que en un primer momento, la historia oral recuperó los testimonios de aquellos, que formaban parte de un grupo social, que no eran considerados como protagonistas, ni dirigentes de grandes movimientos de cambio, sin embargo, estaban ahí y articulaban con sus acciones los tejidos que permiten dar movimiento a una sociedad, luego entonces esos testimonios, son importantes para la interpretación de la historia. La historia oral, también nos permite recuperar las vivencias de aquellos que son protagonistas, nos permite construir una dimensión de la memoria y el olvido distinta a la que se encuentran en los documentos. La historia oral ha ampliado sus horizontes y se interesa también por estudiar a los sectores de clase media y élites.

Es necesario, que se incursione en proyectos de investigación para completar un aprendizaje y una constante en el trabajo de un historiador. Que se perciba de manera muy clara la validez de las fuentes y su posible diversidad, que cada problema requiere de un método y de un análisis específico y que el rescate de la información, no sólo plantea nuevas posibilidades de interpretación, sino que también complementa las ya realizadas.

A pesar de ser una labor difícil y ardua, la integración de un archivo con diferentes testimonios, resguardados en audio, video, así como, las transcripciones permite se amplíen los horizontes del conocimiento en la conformación de la cultura, en la construcción de la memoria colectiva y la identidad. La finalidad de un historiador es la comprensión e interpretación de la historia y un buen análisis crítico sustenta y da fuerza al discurso.

Que el proceso de aprendizaje de las metodologías, no sea un camino escabroso y difícil, sino un disfrutar en dilucidar los métodos y establecer con coherencia las herramientas de trabajo. Que la creación de fuentes y el encuentro con las mismas rescate el verdadero sentido de la interpretación de la historia. Que los primeros años de formación de un estudiante en historia sean fructíferos y comience a formar nuevas inquietudes interpretativas y fomente propuestas de investigación sustentables.

Que la formación de un archivo de la palabra tenga la encomienda de no relegar la palabra misma, en la construcción de la tradición académica, y se

promuevan las prácticas de historia oral aprovechando la riqueza de matices de sus fuentes para la interpretación del espacio y el tiempo.

Cada proyecto de investigación que genere testimonios orales, tiene la peculiaridad de no sólo brindar elementos para conocer el hecho histórico, también permite conocer lo que no se dice, los silencios, los gestos, el lenguaje, la imagen, permite contextualizar la fuente con matices diferentes.

Con el paso del tiempo la memoria cae en un juego de verdades, de elecciones subjetivas que el conciente registra como realidades, como cosa dada. Pero la imagen frente a la memoria, mantiene un equilibrio de certeza, recordando lo que no se dice pero se puede ver. Por ello, las entrevistas audiovisuales que se rescatan dentro de los proyectos de historia oral, tienen una múltiple utilidad, funcionan tanto para el historiador, como para cualquier investigador social.

Los proyectos de historia oral que se generan en diferentes Instituciones no abarcan la enorme posibilidad de líneas de investigación existentes, debería ser una constante en la formación de las nuevas generaciones de historiadores, comprender el oficio de historiador, a través de la práctica y utilización de la historia oral.

En la medida que se de un acercamiento a la comprensión de los cambios de nuestro tiempo y este conocimiento se pueda compartir, en esa medida compartiremos el verdadero sentido interpretativo de la investigación histórica.

CONCLUSIONES

La importancia de participar en un proyecto de investigación histórica, fue desde el principio de la elaboración del presente trabajo de Tesina, una constante, y al término, solo he refrendado la necesidad de ésta práctica en el historiador. Al realizar un análisis crítico, se recupera una interpretación coherente, pero en el proceso de investigación es necesario mantener muy en claro los objetivos y la cohesión del argumento, ajustando si es preciso el esquema de trabajo.

En cuanto a la definición de historia oral, llego a la conclusión de que es un método especial y valioso de investigación, el cual dentro de su práctica específica, considera como herramienta de trabajo la técnica de la entrevista. Tiene la peculiaridad de construirse continuamente en la práctica, ya que las fuentes orales son el resultado de la misma, y la necesidad, de confrontar estos resultados con otra clase de fuentes es un ejercicio obligado.

Entiendo, que la construcción de fuentes orales no solamente funciona para el rescate de los testimonios, de aquellos actores secundarios o de sociedades ágrafas, más bien, es una práctica que obliga a la recuperación de testimonios de indistinto nivel social, en el entendido de una historia total.

El proceso de construcción del conocimiento, se reflejó en el análisis de la entrevista elegida, demostrando que la interpretación histórica, de la doctora en historia Julia Tuñón Pablos, permaneció durante el desarrollo de la conversación. El cuestionario, con preguntas abiertas y cerradas cumplió la función para la cual fue elaborado, por lo tanto, se advierte la pertinencia y

utilidad de las preguntas realizadas, las cuales agilizaron y mantuvieron el interés de la conversación y lograron un testimonio acertado.

En lo referido a establecer que la práctica de la historia oral y su técnica permite crear fuentes para la interpretación de cualquier problema histórico siempre y cuando existan los actores sociales, es cierto, ya que a lo largo de las diferentes entrevistas realizadas dentro del marco del proyecto de investigación, las conversaciones que tuvieron lugar, eran diferentes unas de otras. Las temáticas de investigación de las y los entrevistados lo mismo podían abordar trabajos de feminismos, masculinidades, violencia en los medios de comunicación, diversidades sexuales, derechos reproductivos, feminicidios, equidad laboral, defensa de los derechos indígenas, educación sexual, balances académicos, propuestas de investigación, entre otros.

La perspectiva de género se mantuvo presente a lo largo de los trabajos realizados, estableciendo la diferencia entre reconocer que una cosa es la diferencia sexual biológica y otra son las atribuciones representaciones e ideas sociales que se construyen para la comprensión total de la historia y la sociedad en general, brindando elementos que identifican el origen cultural de muchos problemas en la relación mujer-hombre-sociedad.

El conocimiento se manifiesta de diferentes formas, y cada proyecto de investigación tiene la peculiaridad de crear un puente, que comunique la diversidad de intereses inmersos dentro de los procesos y la interpretación o diferentes interpretaciones que puedan resultar. Este proceso, no debe ser

ajeno a todos los elementos que conforman y le dan sentido al ser humano y sus acciones.

Los resultados obtenidos, en cuanto al conocimiento interdisciplinario, apoyan la necesidad de interrelacionar y vincular a la historia con la antropología, la literatura, el psicoanálisis, la sociología, la economía, entre otras disciplinas, para establecer los cambios conceptuales y las transformaciones insertas en contextos, espacios y tiempos específicos.

Me queda claro, que la historia oral es un método de investigación, que practica el diálogo interdisciplinario, y que también forma parte del fino entramado que tiende e interconecta las redes de relaciones entre los grupos sociales.

Por ende, la historia oral es parte de la historia social, siempre en constante movimiento, en invariable construcción, en crítica permanente que conlleva a un análisis y a una interpretación de la realidad histórica de los grupos sociales.

Si bien es cierto, que la formación académica adquirida en la facultad ofrece las herramientas adecuadas para practicar el oficio de historiar, también lo es y en un nivel paralelo de importancia, la labor de investigación, valorando constantemente las técnicas y metodologías en la producción del conocimiento en el quehacer histórico del ser humano. Me inclino por una práctica constante y didáctica, en donde el trabajo de investigación se vea recompensado y a su vez la interpretación de la historia adquiera coherencia y

Conclusiones

pertinencia, demostrando que el discurso puede ceñirse cada vez más a un ejercicio permanentemente analítico.

BIBLIOGRAFÍA

Hemerografía

Aceves Lozano, Jorge E., "Historia oral en México: antecedentes y mirada panorámica a su práctica reciente", en *Texto abierto. Identidad y Subjetividad*, año 4, no. 6, Universidad Iberoamericana-León, 2005, pp. 189-214.

-----, "Notas sobre la Asociación Mexicana de Historia Oral", en *Voces recobradas*, año 2, no. 5, agosto 1999, pp. 4-6.

-----, "Oscar Lewis y su aporte al enfoque de las historias de vida", en *Alteridades*, UAM-I, 1994, pp. 27-33.

Bédarida, Françoise, "Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente", en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, no. 20, 1998, pp. 19-27.

-----, "Historical Practice and Responsibility", en *Diógenes*, Vol. 42/4, no. 168, winter 1994, pp. 1-6.

Benjamín García C. y Ximena Sepúlveda O., "La historia oral en América Latina", en *Secuencia*, no. 1, marzo 1985, México, pp. 162-176.

Berg, Magnus, "La entrevista como método de producción de conocimientos", en *Historia y Fuente Oral, Entrevistar... ¿para qué?*, no. 4 Barcelona, Universidad de Barcelona, 1996, pp. 3-10.

De Garay, Graciela, "La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?", en *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 1, no. 1, 1999, pp. 82-89.

Dogan, Mattei, "La noción de interdisciplinariedad", en *Relaciones. Revista al tema del hombre*, Montevideo, no. 13 (edición electrónica), junio de 1997, pp. 1-6.

Fraser, Ronald, "La formación de un entrevistador", *Historia y fuente oral. Esas guerras.*, no. 3, Barcelona, Publicaciones Universidad de Barcelona, 1996, pp. 131-154.

Mraz John y Julia Tuñón, "Lo gringo en el cine mexicano y la ideología alemanista", en *La Jornada Semanal*, México, no. 297, 19 de febrero de 1995.

Necoechea, Gerardo, "Entre palabras", *Boletín de la Asociación Mexicana de Historia Oral*, verano 1997 y otoño 1998.

Peppino Barale, Ana María, "El papel de la memoria oral para determinar la identidad local", en *Revista Casa del Tiempo*, México, junio de 2005, UAM, pp. 1-7.

Sauvage, Pierre, "Una historia del tiempo presente", en *Historia Crítica*, Bogotá, no.17, julio-diciembre 1998, pp. 59-70.

Wigberto Jiménez Moreno, "50 años de historia", en *Historia Mexicana* 3, Vol.1, no.3, enero-marzo de 1952, pp. 449-455.

Entrevistas

Entrevista realizada a Jacques Revel por la profesora María Sonderéguer, durante las jornadas académicas "Acerca de los problemas del Estado, la Sociedad y la Economía", Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina, marzo de 2004, pp. 1-6.

Entrevista a Franco Ferrarotti por Montserrat Iniesta y Carles Feiza, realizada en Roma en diciembre de 1986, publicada en la revista *Periferia*, no. 5, diciembre de 2006, pp. 1-14.

Entrevista realizada a Cristina Palomar Vereá, Investigadora del Centro de Estudios de Género de la Universidad de Guadalajara y directora de La Ventana, Revista de Estudios de Género. "Los estudios de género y la educación", en *Educar*, Revista de educación, nueva época no. 7, octubre-diciembre de 1998, pp. 36-41.

Fuentes Audiovisuales

Entrevista realizada a Julia Tuñón Pablos por Virginia Ávila García y María del Carmen Hilda Schleske Morales en la ciudad de México, D.F., el 11 de julio de 2007, *Archivo de la palabra de la historia de los estudios de género*, clasificación 15/07.

Revistas electrónicas

Aceves Lozano, Jorge E., "Bibliografía comentada sobre historia oral e historia de vida", *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol.3, no. 009,1990, Universidad de Colima, pp. 235-254. *Red de revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*.

Ferrarotti, Franco, "Las historias de vida como método", *Convergencia*, mayo-agosto, Vol. 14, no. 044, 2007, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 15-40. *Red de revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*.

Martínez Omaña, María Concepción, "El uso diverso y complementario de las fuentes de información en historia oral", *Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en América Latina especializada en tópicos de comunicación*, no. 15, año 4, agosto-octubre 1999, pp. 1-7.

Redes electrónicas

www.euram.com.ni/pverdes/Entrevista/margaret_randall.html.

Mary Nash. *Gaceta Sindical*. Noviembre 1999, Feminismo en España, Mujeres en red; www.nodo50.org/mujeresred/mary-nash.html

Bibliografía general

Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *La "escuela de los Annales". Ayer, Hoy, Mañana*, México, Editorial Contrahistorias, 2005, 199 p.

-----, *Los Annales y la Historiografía Francesa. Tradiciones críticas de Marc Bloch a Michel Foucault*, México, Ediciones Quinto Sol, 2005, 248 p.

Bédarida, Françoise, *La responsabilidad social del historiador*, Oxford, Berghahn Books, 1995, 120 p.

Bloch, Marc, *Historia e historiadores*, Madrid, Ed. Akal, 1999, 117 p.

Braudel, Fernand, *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza Editorial, 1979, 346p.

Burke, Peter, *La revolución historiográfica francesa, La escuela de los Annales: 1929-1989*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1990, 141 p.

-----, *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza, 1996, 313 p.

Butler, Judith, *Deshacer el género*, Barcelona, Paidós, 2006, p 391.

Chartier, Roger, *El mundo como representación: Historia cultural, entre la práctica y la representación*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2002, 259 p.

-----, *La historia o la lectura del tiempo*, Barcelona, Gedisa, 2007, 93 p.

Sonia Corcuera de Mancera, *Voces y silencios en la historia. Siglos XIX y XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, 414 p.

Dogan, Mattei y Robert Pahre, *Las nuevas ciencias sociales. La marginalidad creadora*, México, Grijalbo, 1993, 132 p. (Serie Interdisciplinaria).

Ferro, Marc, *Diez lecciones sobre la historia del siglo XX*, México, Siglo XXI, 2003, 136 p.

-----, *Cine e historia*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1980, 175 p. (Colección Punto y Línea).

Fontana, Josep, *Historia: análisis del pasado y proyecto social*, Barcelona, Crítica, 1999, 353 p.

Garza Mercado, Ario, *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales*, México, El Colegio de México, 2000, 389 p.

Joutard, Philippe, *Esas voces que nos llegan del pasado*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986, 344 p.

Le Goff, Jacques, *Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso*, Barcelona, Paidós, 1991, 269 p.

-----, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Barcelona, Paidós, 1991, 275 p.

-----, y Pierre Nora, *Hacer la historia*, Vol. III, Barcelona, editorial Laia, 1974, 285 p.

Nash, Mary, *Mujeres en el mundo, Historia, retos y movimientos*, Madrid, Alianza, 2004, 333 p.

O'Gorman, Edmundo, *Destierro de sombras. Luz en el origen de la imagen y culto de Nuestra Señora de Guadalupe del Tepeyac*, México, UNAM, 1986, 306 p.

Romano, Ruggiero, *Braudel y nosotros. Reflexiones sobre la cultura histórica de nuestro tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997, 177 p.

Vansina, Jan, *La tradición oral*, Barcelona, Editorial labor, 1966, 224 p.

Bibliografía específica

Aceves Lozano, Jorge E., "Introducción. La historia oral contemporánea: una mirada plural", en *historia oral. Ensayos y aportes de investigación*, México, CIESAS, 1996, pp. 6-14.

-----, "Introducción", en *Historia oral e historia de vida. Teoría, métodos y técnicas. Una bibliografía comentada*, México, CIESAS, 1996, pp. 9-15 (Colección M.O. de Mendizábal).

-----, (comp.), *Historia Oral*, México, Instituto Mora-UAM, 1993, 267 p.

De los Reyes, Aurelio, "El Cine", en *Reflexiones sobre el oficio del historiador*, México, IIH-UNAM, 1999, pp. 131-144 (Serie Divulgación/2).

De Garay, Graciela (coord.), *La historia con micrófono. Textos introductorios a la historia oral*, México, Instituto Mora, 2006, 116 p.

-----, "Las fuentes orales", en *Reflexiones sobre el oficio del historiador*, México, UNAM, 1999, pp. 145-158.

-----, (coord.), *Cuéntame tu vida. Historia oral: historia de vida*, México, Instituto Mora/Conacyt, 1997, 78 p.

Olivera de Bonfil, Alicia (coord.), *Los archivos de la memoria*, México, INAH, 1999, 206 p. (Colección Científica, Serie Historia).

Schwarzstein, Dora, *Una introducción al uso de la historia oral en el aula*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001, 108 p.

-----, *La historia oral*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1991, pp. 36-52.

Scocozza Monfiglio, Mariel, *Interdisciplina: Un encuentro más allá de las fronteras*, Montevideo-Uruguay, 2002, pp. 2-14.

Thompson, Paul, *La voz del pasado. Historia oral*, Valencia, Edicions Alfons el magnánim-Institució Valenciana D'Estudis i Investigació, 1988, pp. 52-55.

Von Wobeser, Gisela (coord.) *Cincuenta años de investigación histórica en México*, México, UNAM-Universidad de Guanajuato, 1998, 347 p.

Bibliografía específica de la entrevista

Túñon Pablos, Julia (comp.), *Enjaular los cuerpos. Normativas decimonónicas y feminidad en México*, México, El Colegio de México, 2008, 469 p.

-----, "A favor de los puentes: un alegato a favor del análisis", en Patricia Torres San Martín (coord.), *Mujeres y cine en América Latina*, México, Universidad de Guadalajara, 2004, pp. 17-28.

-----, *Mujeres en México. Recordando una historia*, México, CONACULTA-INAH, 2004, 214 p. (Colección Regiones).

-----, *Los rostros de un mito. Personajes femeninos en las películas de Emilio Indio Fernández*, México, CONACULTA-IMCINE, 2003, 239 p.

-----, María Gracia Castillo Ramírez, Alma Dorantes González, (coautora), *La noble tarea de educar. Recuerdos y vivencias de una maestra jalisciense*, México, CONACULTA-INAH, 2000, 220 p. (colección Divulgación).

-----, "Más allá de Eva y María. Lilith en la imagen fílmica de la sexualidad femenina durante los años dorados (1935-1955)", en *Iztapalapa. Revista de ciencias Sociales y Humanidades*, no. 45, enero-junio de 1999, pp. 237-260.

-----, *Mujeres de luz y sombra en el cine mexicano: la construcción de una imagen. 1939-1952*, México, El Colegio de México-PIEM-IMCINE, 1998, 316 p.

-----, "Una escuela en Celuloide. El cine de Emilio Indio Fernández o la obsesión por la educación", en *Historia Mexicana* 190, Vol. XLVIII, no. 2, octubre-diciembre 1998, pp. 437-470.

----- y González Montes, Soledad (comps.), *Familias y mujeres en México: del modelo a la diversidad*, México, El Colegio de México-PIEM, 1997, 280 p.

-----, "Españoles y Libaneses en pantalla. La imagen fílmica mexicana de los años cuarenta", en *Antropología. Boletín oficial del INAH*, no. 44, julio-diciembre 1996, pp. 54-66.

-----, "Estados Unidos en el cine mexicano de los años de oro: entre el avasallamiento y el ninguneo", en Víctor A. Arriaga y Ana Rosa Suárez (comps.) *Estados Unidos desde América Latina*, México, CIDE-COLMEX-MORA, 1995, pp. 32-37.

-----, "La silueta de un vacío: imágenes fílmicas de la familia mexicana de los años cuarenta", en *Filmhistoria*, Vol. IV, no. 2, 1994, pp. 137-147.

-----, "El nacionalismo en *close-up*", en *Historias*, México, no.30, abril-septiembre 1993, pp. 149-153

-----, "La ciudad actriz: la imagen urbana en el cine mexicano 1940-1955", en *Historias*, México, INAH, no. 27, octubre de 1991-marzo de 1992, pp. 189-198.

-----, *En su propio espejo. Entrevista con Emilio "El Indio" Fernández*, México, UAM-Iztapalapa, 1988, 116 p. (Colección Correspondencia).

-----, *Historia de un sueño: el Hollywood tapatío*, México, UNAM-IIIE/UG-CIEC, 1986, 216 p. (colección El cine en Jalisco, 1).

-----, Tesina que presenta para obtener el grado de Licenciada en historia, *La mexicanidad en la visión del arte pre y novohispano en la crítica del siglo XIX*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1969, 53 p.

-----, Tesis que presenta para obtener el grado de Maestra en historia, *Historia de un sueño: el Hollywood tapatío*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1981, 216 p.

-----, Tesis que presenta para obtener el grado de Doctora en historia, *Mujeres de luz y sombra en el cine mexicano. La construcción masculina de una imagen (1939-1952)*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1993, 2 Vol., 717 p.

Ponencia

Doctor Francisco Martín Peredo Castro, “Investigación, Interdisciplina, Administración y Disposición”, presentada durante el primer congreso sobre la investigación en facultades y escuelas, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, 2004, pp.1-7.